

**FACULTAD DE PSICOPEDAGOGÍA Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN**

Título: “Representaciones sociales del adulto mayor frente al aprender”

¿Creencias que habilitan las posibilidades de aprender?

Nombre y apellido: Luciana Ailén Valles

Títulos a obtener:

Licenciatura en Psicopedagogía

Profesorado en Psicopedagogía

Fecha: Diciembre 2021

Agradecimientos

El presente trabajo de investigación fue realizado bajo la supervisión de la Mg. Karina Gelis, a la que agradezco por brindar sus conocimientos, acompañar en cada instante y por su guía a lo largo del trayecto, haciendo del mismo un recorrido agradable.

También, quiero agradecer a la Lic. Patricia Dimangano por su acompañamiento, a las autoridades y cada miembro de la Universidad Abierta Interamericana y a todos los profesores que durante estos años han dejado marcas y aprendizajes importantes que me habilitaron a construirme tanto desde lo personal como lo profesional. Agradeciendo especialmente a la docente, futura colega y amiga Gisele Bocca, por su cariño a la hora de enseñar y por cada palabra que me motivó a continuar aprendiendo.

De igual modo, agradezco al pilar fundamental de mi vida, mi familia, desde mis padres quienes en cada momento brindaron su apoyo, mi hermano apoyando cada decisión y prestando su escucha sin importar el momento, mis abuelos continuamente animando cada paso, y mis tíos que están presentes en cada momento del recorrido.

Y en especial a mi novio Ignacio por ser mi compañero a lo largo de todo el recorrido universitario, por ser partícipe de cada paso, acompañando, ayudando, sosteniendo cada decisión, apostando a mis objetivos y logrando que cada avance tenga un sentido para nuestro futuro.

Sin más, mis pilares en la vida, aquello que motiva mis decisiones y que han estado para conocer mi amor por la carrera elegida y mi afán por continuar creciendo desde cada ámbito. Hicieron posible acompañarme hasta el cierre mi carrera y al mismo tiempo, acompañando la apertura de un emprendimiento familiar, demostrando que, con cada uno de ellos, es posible alcanzar cada objetivo que me proponga.

Índice

Agradecimientos	2
Índice	3
Resumen.	4
Justificación.	6
Antecedentes.....	8
Marco Teórico.	11
Conceptos Preliminares	11
Sociedades Primitivas.....	12
Sociedades Históricas	13
Adulto Mayor y Aprendizaje	15
Adulto Mayor y Familia	17
Adulto Mayor y Cambios	18
Mandatos Sociales en torno a la Educación: ¿Cuestión de Épocas?	19
Representaciones Sociales (RS)	19
Mecanismo de Formación de las R.S: Anclaje y Objetivación.	24
Representaciones Sociales y Contexto.	26
Representaciones Sociales y Análisis.....	28
Aspectos Metodológicos.....	30
Objetivos: Generales y Específicos	30
Población.	31
Instrumento de Recolección de Datos	33
Análisis	38
Conclusión.	59
Sugerencias	62
Referencias	63
Anexo.....	65

Resumen

El presente trabajo trata respecto de las representaciones sociales del adulto mayor frente al aprendizaje. Tiene como objetivo general indagar acerca de la representación social que construyen los adultos acerca de su propio aprender. Y como objetivos específicos, describir los factores que constituyen dichas representaciones sociales del aprender en los adultos mayores, reconocer estos factores en sus historias de vida y sensibilizar sobre la importancia del aprender en los adultos mayores como promotor de un envejecimiento activo.

La investigación es de alcance descriptivo, se busca especificar ciertas características que conforman las representaciones sociales del adulto mayor frente a las posibilidades de aprender, el análisis pretende medir y evaluar aquellas dimensiones que componen las representaciones. Se desarrollará desde un enfoque cualitativo con el objetivo de obtener la riqueza, profundidad y calidad en la información recolectada.

Es preciso delinear el contexto donde surgen las representaciones sociales, a fin de aportar elementos que posibiliten entender su origen. Cada representación es producto de una situación problemática que emerge en un grupo. Será de importancia articular los siguientes elementos: objeto, sujeto y contexto de representación para tejer los nodos del problema de investigación. Esto permitirá describir, detallar y presentar la problemática de investigación con agudeza y claridad.

La elección del abordaje responde a descubrir los factores intervinientes en la construcción de las representaciones sociales del aprender en la franja etaria seleccionada. A partir de los resultados se desprenden dimensiones existentes como la física, el aprendizaje, y una nueva dimensión en tanto la época en la cual se desarrollan los relatos.

Remarcan, desde la elaboración de sus representaciones sociales, que el adulto mayor tiene posibilidades y herramientas para aprender, para participar en sociedad, enfatizando las contribuciones de los mayores al bien común.

Palabras clave: Representaciones sociales, adulto mayor, aprendizaje

Justificación

Esta investigación pretende analizar las representaciones sociales del adulto mayor frente a las posibilidades de aprender. El tema adquiere relevancia puesto que muchas veces el adulto mayor se niega a sí mismo la posibilidad de seguir aprendiendo por considerar que ya no está en edad de aprender. Resulta interesante conocer las representaciones tanto sociales como individuales, ideas y creencias que en torno al aprendizaje tienen los adultos mayores. Por ello planteamos como pregunta de investigación: ¿Cuáles son las Representaciones sociales del adulto mayor y su entorno frente al aprendizaje en la tercera edad?

Es necesario realizar una revisión en el tiempo para determinar las miradas y representaciones actuales en cuanto a la vejez y el aprendizaje en dicha etapa de la vida. Por ello, como menciona Salvarezza (2002), acerca de una mirada marcada por connotaciones negativas, producto de las continuas comparaciones que se hacen de la vejez con la fortaleza de la juventud. El autor, debido a la imagen y concepto que se construye en torno a la vejez, adopta un término empleado por Butler (1969) de *ageism*, en castellano *viejismo*, caracterizándolo como una conducta social compleja influenciada por cuestiones culturales, históricas, ideológicas y psicológicas (Salvarezza, 2002).

Reconocemos que las últimas décadas del siglo xx pusieron en evidencia un fenómeno demográfico notable a partir del aumento en la expectativa de vida, la creciente presencia de personas mayores en el seno de nuestras sociedades.

Parafraseando a Salvarezza (2002), se entiende al envejecimiento como un proceso de cambio caracterizado por las modificaciones físicas, fisiológicas, biológicas, psicológicas y contextuales propias de los seres humanos a lo largo del curso de la vida, sin dejar de considerar a los sujetos en su singularidad y continuidad a pesar de la

variabilidad. Como menciona Salvarezza, L. 2002) la vejez, en tanto construcción social, se encuentra delimitada por el conjunto de representaciones sociales, prejuicios y creencias que determinan la manera de entender y experimentar esta etapa de la vida.

Como expresa Fernández Ballesteros (2002), nuestra sociedad actual considera a los 65 años como la edad que marca el inicio de la vejez, sin embargo, más allá de coincidir con la etapa del retiro laboral, no hay elementos contundentes a nivel biológico y/o psicológico que indiquen una fecha exacta para la vejez, ya que, como hemos expresado, el envejecimiento es un proceso que se extiende más allá del aspecto cronológico y que se produce a lo largo de todo el transcurso vital.

Lo que nos interesa destacar es el entramado particular que cada sujeto envejeciente construye junto con su potencial y sus posibilidades de aprender. Valorando su aspecto interior y dejando de lado las marcas biológicas y sociales, un número importante de sujetos mayores de 65 años se consideran aún adultos jóvenes.

Antecedentes

Existen antecedentes que aportan datos y miradas para construir este proyecto de investigación.

Roveres Raillón, Pía .M (2016), realizó una investigación que tuvo como objetivo contribuir al conocimiento y entendimiento de las motivaciones que guían la conducta de los Adultos Mayores para asistir a talleres de educación no formal del Programa Educativo de Adultos Mayores (PEAM), el cual es un programa de extensión universitaria de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). El abordaje se inició a partir de las contribuciones relacionadas con el tema general de los Adultos Mayores y luego se profundizó en las relacionadas con la motivación, centrándose finalmente en la educación no formal. Se utilizó una metodología cualitativa para conocer las motivaciones que llevan a los actores a asistir a los diversos talleres.

Se investigó la persistencia de los entrevistados en los diferentes talleres, las necesidades que satisfacen al asistir, se recabó la información a partir de entrevistas semiestructuradas realizadas a diez Adultos Mayores que asisten a talleres del Programa Educativo. Una de las conclusiones a las que se arribó en la investigación alude al bienestar que sienten los Adultos Mayores que participan en los talleres, espacio en el cual los entrevistados expresaron sentirse útiles y orgullosos de sus logros.

Prado, Ma. Celeste (2008), por su parte, desarrolló su investigación acerca de las representaciones sociales sobre la vejez por parte de los profesores de Educación Física. Para esto se diseñó un estudio exploratorio de campo en el que se aplicaron entrevistas en profundidad a un grupo de 6 profesores de Educación Física, incluida la directora de Gerontología de la Municipalidad de Rosario, quienes fueron seleccionados en forma no probabilística intencional.

Los resultados muestran que la mayoría de los entrevistados refiere haber tenido experiencias laborales en la práctica formal, y muy pocas en ámbitos no formales. Estos mismos consideran que la vejez debe ser una etapa positiva, sin embargo, se caracteriza por la exclusión, el abandono, el desprecio. Concluyendo que la representación social de la vejez que poseen los profesores de Educación Física está cambiando rotundamente. Entendiendo a la vejez como la etapa final de la vida en el cual se debe disfrutar de lo que antes no se pudo, considerando además que los adultos mayores forman parte de la sociedad activa, cambiando la tradicional imagen de pasivos.

Otra indagación realizada en Uruguay, por Rivero M. Cecilia (2015) estudia las Representaciones Sociales sobre la soledad y su incidencia a la hora de precisar cuidados. Parte de considerar que el estudio de la vejez y el envejecimiento, en su país cobra especial interés ya que Uruguay es uno de los países con la población más envejecida en América Latina y las proyecciones realizadas sostienen que esto irá en aumento en los próximos años. En la propuesta de investigación se buscó indagar sobre las representaciones sociales en las personas adultas mayores de 65 años en la ciudad de Montevideo, respecto a la soledad y como esta se significa a la hora de necesitar recibir cuidados.

Este estudio tuvo como objetivo contribuir al conocimiento de las representaciones sobre la soledad y el cuidado a través del uso de una metodología cualitativa, utilizando la técnica de entrevista en profundidad. Se busca obtener desde las propias personas adultas mayores, desde su discurso, las representaciones que tienen sobre estas temáticas. Poder investigar desde las personas adultas mayores sus representaciones respecto a estas dimensiones, debería ser condición para elaborar e implementar políticas públicas pertinentes para la temática.

Por último en Perú, Cotrina Zevallos, Anita del Rosario (2018), llevó a cabo una investigación en la que se buscó caracterizar y analizar las Representaciones Sociales del adulto de mediana edad sobre su vejez; comparar los elementos representacionales de acuerdo a sexo y proponer estrategias para el mejoramiento de políticas regionales. Investigación cualitativa respaldada en la Teoría de la Representación Social. El campo de estudio fue la jurisdicción urbana marginal de los Centros de Salud Toribia Castro y San Martín, del distrito de Lambayeque – Perú. Participaron 200 personas entre 40 a 59 años. Se recolectó datos utilizando la Técnica de Asociación Libre de Palabras (ALP), con el término inductor “mi vejez”.

La información fue analizada con el auxilio del software EVOC 2003. Los resultados evidencian que la Representación Social de su vejez en hombres y mujeres, tiene cogniciones centrales comunes: Enfermedad, familia y soledad; de acuerdo a género: los hombres evocan protección y temor y las mujeres: tristeza y contar con salud. El elemento central de la representación es familia, asumiendo una connotación altamente importante en la (re) configuración del cotidiano de la persona de mediana edad, sobretodo influenciado por una cultura que predomina una mirada diferenciadora de los roles varón y mujer. Desde la perspectiva del quehacer profesional, propone impulsar la coordinación disciplinar, interdisciplinar e intersectorial para promover envejecimiento saludable.

Marco Teórico

Conceptos Preliminares

La Organización Mundial de la Salud utiliza desde finales de los años 90 el término *envejecimiento activo* para definir “el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen” (OMS, 2002, p.79).

El término *activo* amplía el concepto de envejecimiento saludable y focaliza en la participación continua en las cuestiones socio-económicas, culturales y espirituales. No solo se piensa en la capacidad de estar físicamente y/o laboralmente activo sino en la posibilidad que tienen los adultos mayores de contribuir activamente al desarrollo de sus familias, grupos de pares, comunidades y países. Por tal motivo, la interdependencia y la solidaridad intergeneracional son algunos de los pilares del envejecimiento activo.

Las personas y las familias necesitan planificar su vejez y prepararse para ella, y llevar a cabo esfuerzos personales para adoptar prácticas de salud positivas y personales en todas las etapas de la vida. Al mismo tiempo, se requieren entornos favorables que hagan que las decisiones saludables sean decisiones fáciles (OMS, 2002, p.79).

Para la Organización Mundial de la Salud, existen factores determinantes de la salud y bienestar, considerados como buenos predictores de la bondad del envejecimiento, como los determinantes económicos, sanidad y servicios sociales, determinantes conductuales, determinantes personales, entorno físico y determinantes sociales. Dentro de los determinantes del envejecimiento activo aparecen la cultura y el sexo, funcionando como dos determinantes transversales. Particularmente en América Latina existe una importante diversidad y complejidad cultural dentro de cada país y entre las diversas regiones. Respecto de los determinantes relacionados con el entorno social,

se destaca la percepción del apoyo adecuado como una importante fuente de bienestar emocional. Por el contrario, la carencia de vínculos sociales apropiados, la soledad y las relaciones conflictivas serían generadores de estrés en los adultos mayores.

Dentro de los determinantes relacionados con los factores personales, el marco político del envejecimiento activo incluye factores psicológicos como la inteligencia, la capacidad cognoscitiva, la autoeficacia y la manera de enfrentarse a las situaciones adversas. En este sentido, la OMS destaca la necesidad de preparación para la ancianidad y la adaptación a los cambios y las crisis del envejecimiento como posibilidad de un mejor ajuste a la vida después de los 60 años.

Entendemos que el adulto mayor no sólo vive cambios significativos a nivel físico, sino también en lo económico y lo social, entendiendo que en esta etapa del envejecimiento, aspectos como el abandono social y las enfermedades determinan sus posibilidades y modos de acceder a un aprendizaje.

Sociedades Primitivas

Si consideramos a la cultura como totalidad que es adquirida (Turner, 1893), lo cual significa un aprendizaje, que además tiene que ver con formas de pensar, de sentir, de actuar en una comunidad, un grupo siempre en un determinado momento histórico, comprendemos por qué algunas primitivas culturas tuvieron en los ancianos a los reservorios de las tradiciones, costumbres y procedimientos técnicos.

Otro análisis desde la óptica de la productividad, nos permite descubrir que la situación de los adultos mayores en estas sociedades depende del contexto.

Según las características de su organización y forma de subsistencia, los primitivos resolverán el problema de la vejez con distintas formas prácticas: los matan,

los dejan morir, les conceden un mínimo vital, les garantizan un fin confortable e incluso los colman de bienes.

El rasgo común es que el adulto mayor sufre un destino biológico que implica una consecuencia económica: se vuelve improductivo. Y las formas de solución mencionadas están íntimamente relacionadas con los recursos de la comunidad, que cuando son insuficiente se transforma en causa de sacrificio de sus adultos mayores.

Sociedades Históricas

En las sociedades históricas “el papel que los hombres de edad desempeñan en privado en la familia, refleja el que les confiere el estado” (Turner, 1920, p. 1-38).

Por otra parte los adultos (Turner, 1920) se apoyarán en ellos en las sociedades fuertemente organizadas y repetitivas, en tanto que en las sociedades divididas, en períodos perturbados o revolucionarios, la juventud pasará a primer plano.

En China, con una civilización estática durante siglos, los ancianos ocupan un papel fundamental en el manejo de los asuntos de Estado. Confucio asimila la vejez a la posesión de la sabiduría.

La cultura aldeano campesina en la India incluye el Consejo de Ancianos, se elige cada año, tiene a su cargo la salubridad pública, la defensa y administración de la ley.

El pueblo judío es conocido por su respeto a la vejez. La Biblia tiene numerosos pasajes que se refieren a su posición en la sociedad y en la política: “Corona de honra es la vejez que se hallará en el camino de la justicia” (Reina Valera, 1909, Cap. 16-16:31). La legislación de Moisés encomendó a los ancianos a la administración de la justicia. Posteriormente, el Sanedrin (tribunal supremo) incluirá a los ancianos.

La antigua mitología Griega (Turner, 1920) encierra la idea general respecto a la vejez: los dioses, al envejecer, se vuelven tiránicos, perversos y provocan sublevaciones que los derrocan. Luego la Mayoría de los dioses serán jóvenes, con excepción de Caronte y algunas divinidades marinas. En la Grecia arcaica, Las antiguas instituciones vinculan la idea de honor a la vejez.

Las ciudades antiguas, reconocerán en la vejez una calificación, cualquiera fuera su forma de gobierno: oligarquía, tiranía, democracias, tienen a la cabeza un consejo constituido por ancianos.

En Esparta es honrada la vejez. Los reyes son asistidos en sus funciones por un senado o consejo de ancianos de más de 60 años. La Gerusia resuelve todos los asuntos de importancia, ya que fue absorbiendo las funciones de los reyes.

Las Leyes de Solon dieron en Atenas todo el poder a la gente de edad; el Areópago que gobierna los asuntos públicos está compuesto por antiguos arcontes.

Pero la vejez, como suceso individual, no es amada: los poetas, autores de comedia, así lo manifiestan: el desventurado viejo inválido, suscita no la piedad ni el honor, sino la risa. Solo la tragedia dará de los ancianos una visión sobrenatural.

En Roma antigua, (Turner, 1920) cuando las instituciones políticas quedaron establecidas, y hasta el siglo II el poder está en manos de una oligarquía y sus tendencias conservadoras coinciden con las de la vejez.

El Senado Romano esta integrado por hombres de experiencia y edad y sus prerrogativas son muy grandes.

Con la decadencia de la oligarquía, los privilegios de los ancianos disminuyen y luego desaparecen.

Como en la Grecia Arcaica, la visión de poetas satíricos contrata los privilegios políticos de la gente de edad y su declinación física. Su ridiculización es compartida por todo el pueblo.

Adulto Mayor y Aprendizaje

Basado en los trabajos de Paul Baltes (Paul Baltes y Goulet, 1970; Baltes, Reese y Nesselroade, 1981) surgió en el último tercio del siglo XX un nuevo paradigma para abordar el envejecimiento buscando las claves que determinan un “buen envejecer” (Pinazo, S, 2012) y que contribuyen a que cada vez más personas puedan disfrutar durante más años de una vejez saludable no sólo desde el punto de vista físico (biológico, funcional) sino también desde el punto de vista psicológico y social. Se trata de evitar la asociación entre envejecimiento y declive irreversible, y comenzar a explorar el potencial de desarrollo en las últimas décadas de la vida. (Lindenberger y Staudinger, 1998, p.44-66)

“A finales de la década de los 70 del pasado siglo, un grupo de autores europeos y estadounidenses plantean una nueva forma de estudiar el envejecimiento desde la Psicología Evolutiva de manera que aparezca como un proceso integrado dentro del conjunto de la trayectoria vital humana. Esta alternativa fue conocida como la orientación o el enfoque del ciclo vital” (Villar, 2005, Life Span Approach, pp. 147-148).

Las investigaciones mas recientes han seguido avanzando en esta visión y han desarrollado infinidad de trabajos desde la fisiología humana, la genética, la psiconeurología y se habla de términos como reserva cognitiva (no sólo la inteligencia innata sino también las experiencias de la vida pueden proporcionar una reserva en la forma de habilidades cognitivas que permiten a algunas personas tolerar mejor los

posibles cambios patológicos en el cerebro), La plasticidad cerebral se presenta si el sujeto ejercita el cerebro a lo largo de su vida o es capaz de implementar estrategias dirigidas a potenciarla, podría llegar en mejores condiciones a la vejez y la neuroplasticidad como la capacidad de regenerar el cerebro gracias a un mayor uso y potenciación); y se destacan algunos factores por jugar un papel de mayor relevancia en el envejecimiento satisfactorio (Redolat y Carrasco, 1998), por ejemplo: el estado de salud, el ejercicio físico, el capital cultural acumulado, y las experiencias culturales a las que se accede, el entrenamiento cognitivo, la ocupación y el estilo de vida.

En general, las conclusiones de los diferentes trabajos suponen que implicarse en actividades beneficia la salud y disminuye la probabilidad de que aparezca un declive físico, sobre todo la participación en actividades sociales e intelectualmente estimulantes (leer, viajar, asistir a actos culturales, pertenecer a asociaciones, voluntariado) se relaciona con un mejor funcionamiento de la memoria en personas mayores; otras variables de apoyo social (contacto con amigos o parientes) parecen ser importantes factores que predicen un envejecimiento satisfactorio (Pinazo, 2006).

Pinazo (2006) afirma que mientras el envejecimiento saludable se centra en la salud, el envejecimiento activo pone su énfasis en la implicación activa del sujeto en la mejora de su proceso de envejecimiento; en el envejecimiento óptimo se destaca la participación social. Todos ellos están centrados en el individuo con la idea de mejorar su funcionalidad o su adaptación a las pérdidas. En el envejecimiento productivo, se destaca la contribución social.

Pero ¿de qué depende el aumento de estas posibilidades de participación? Olazábal y Pinazo (2009) responden a esta cuestión del siguiente modo: en primer lugar, de un cambio en la esfera microsocial (lo personal) que debe pasar necesariamente por

una mejora de las capacidades de los individuos, un desarrollo de la autonomía personal, un deseo de implicarse, de contribuir a la sociedad; en segundo lugar, un cambio a nivel mesosocial (lo relacional), que necesariamente debe pasar por un cambio, por una parte, en el modo en el que las personas mayores se autoperciben y, por otra, cómo son percibidas por los demás, liberándose de conductas edadistas.

Adulto Mayor y Familia

Desde Erik Erikson (1950) se destaca el concepto de generatividad, esta capacidad de las personas mayores de producir bienes y servicios útiles para los demás. La generatividad en la vejez habla de las contribuciones de los mayores al funcionamiento de la familia, su implicación en la vida cívica y participación social, su papel en las relaciones intergeneracionales o su implicación en procesos de formación y capacitación. Esto sitúa a la generatividad en la vejez de la mano del envejecimiento productivo, enfatizando las contribuciones de los mayores al bien común.

La relación intergeneracional intrafamiliar es terreno de cultivo de una cultura antiedadista, no discriminatoria por motivos de edad. Hagestad y Uhlenberg (2005, p. 355) han investigado este tema y concluyen que “los vínculos familiares intergeneracionales duraderos sirven para mitigar la segregación de grupos de edad y edadismo. Contamos con evidencias que indican la importancia central de las relaciones familiares en la promoción del conocimiento de otros grupos de edad”. La importancia de los abuelos en el proceso de socialización, aprendizaje y cuidado de los nietos es un hecho innegable.

Entonces ¿Qué aportan las relaciones intergeneracionales familiares a los abuelos/as y a los nietos/as? Transmisión de habilidades útiles para la vida; transmisión de valores, códigos morales y normas sociales; reproducción y transmisión de la cultura,

la historia y la identidad; la formación y la preservación de la solidaridad intergeneracional a nivel social, que resulta básica para preservar el contacto entre generaciones; mantener la transmisión y los intercambios de conocimiento y valores entre las distintas generaciones.

Las actividades educativas están relacionadas con la generatividad porque a través de ellas la persona adquiere o fortalece competencias que permiten desarrollar otras actividades generativas.

Adulto Mayor y Cambios

Los cambios que trae consigo la edad no sólo pertenecen al aspecto físico, sino también de las funciones cognitivas, emocionales, sociales; acompañados de experiencias vividas como lo son la casa vacía sin sus hijos, los duelos por los amigos de la vida, la jubilación (Hoffman, 1996). Siendo la jubilación de gran importancia ocasionada por el peso que la sociedad misma le imprime al concepto de trabajo. Ser jubilado implica una pérdida del rol profesional, pérdida de identidad, aparición de tiempo libre y del ¿y ahora qué hago? (Hoffman, 1996). La misma es, en la mayoría de los casos, el detonante del envejecimiento.

Entendiendo al envejecimiento como un proceso, Auer (1995) menciona que se puede hablar de dos modos de enfrentarlo. Una primera postura es aquella en la cual la persona logra adaptarse a los cambios que se le presentan, con actitud positiva y mirada hacia el futuro próximo; la otra postura implica una negación a los cambios, la no adaptación a los mismos. Auer (1995) siendo referente de la primera postura, plantea que la adopción de un modo u otro de enfrentar el proceso de envejecimiento depende de la elección de la propia persona.

Parafraseando a Auer (1995) la mirada positiva estará enmarcada por una aceptación de la continuidad de la vida, de la posible apertura de nuevas experiencias y de nuevos aprendizajes. Por el contrario, si se adopta una postura negativa, la persona posee una gran negación respecto a su realidad actual, niega el envejecimiento, niega la muerte, su mundo quedará paralizado en el pasado, haciéndolo presente.

Mandatos Sociales en torno a la Educación: ¿Cuestión de Épocas?

Tal como señala Antelo:

“Todo parece indicar que las formas pedagógicas implementadas a partir de las coordinadas y operaciones educativas parecen estar perimidas. La pedagogía tal como hasta hace poco tiempo la conocíamos y la practicábamos, opera marginalmente. El conjunto de instituciones y de prácticas que la hicieron posible parece apagarse lentamente” (Antelo, E. 2005. p.61).

Frente a esto, entendemos la dificultad de pensar en intervenciones pedagógicas más allá de los ámbitos escolares sistemáticos donde se forma y se educa al niño, el *cachorro humano* para Antelo. El lugar legítimo de intervención es la escuela pero cuando se trata del adulto mayor aparecen resistencias.

Parafraseando a Narodowski (1994) hoy, la educación con menos fronteras y más complejidad abre la puerta a la educación del adulto mayor, justamente frente al fin de las instituciones y actores de la máquina escolar.

Representaciones Sociales

Más allá de las consideraciones científico-médicas sobre esta etapa de la vida, existe una representación social acerca del modo de envejecer y de enfrentarse a la tarea

del aprender. Resulta pertinente trabajar con dicha noción de las Representaciones Sociales, a las que entendemos como:

“Una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimiento y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación” (Moscovici, 1979, pp. 17,18).

Para abordar dicha noción, resulta necesario un recorrido por la misma, desde las ciencias sociales y específicamente desde la psicología social existen conocimientos que nos permiten abordar temáticas en torno a la construcción colectiva, nos referimos a las representaciones sociales que son construidas en los procesos sociales.

“En realidad la psicología social analiza y explica los fenómenos que son simultáneamente psicológicos y sociales. Este es el caso de las comunicaciones de masas, del lenguaje, de las influencias que ejercemos los unos sobre los otros, de las imágenes y signos en general, de las representaciones sociales que compartimos y así sucesivamente” (Moscovici, 1986, p. 27).

Las representaciones sociales se han considerado como tal luego de un proceso que tiene origen en los aportes teóricos de Emile Durkheim, sobre las representaciones colectivas, como también las influencias de la etnopsicología de Wundt y el interaccionismo simbólico de George Herbert Mead hasta llegar al aporte de Moscovici, quien le da dinamismo al concepto, estudiando el pensamiento social que se desarrolla en

lo colectivo, donde lo social y el pensamiento se articula generando posibilidades de orientación y comunicación. Al igual que Wundt, Durkheim (1898) estableció diferencias entre las representaciones individuales y las representaciones colectivas, explicando que lo colectivo no podía ser reducido a lo individual, al respecto Baró señala que una sociedad mantiene su unidad debido a la existencia de una conciencia colectiva. La conciencia colectiva consiste en un saber normativo, común a los miembros de una sociedad e irreducible a la conciencia de los individuos, ya que constituye un hecho social.

Esta conciencia colectiva está constituida en un espacio social dentro del cual se comparten tanto los derechos como los deberes, como un proceso ideológico que configura las representaciones que tenemos del mundo, de lo que se vive en cotidiano.

Con respecto a ello:

“Desde las ciencias sociales lo cotidiano es entendido como una realidad que se fundamenta en la experiencia subjetiva, por lo que se le considera como una realidad interpretada por los sujetos, de esta manera lo cotidiano es mirado como objeto, como un fenómeno social y un proceso común, en el que las interacciones y también las representaciones se desarrollan dentro del espacio social. Citando a Bourdieu “El espacio social es en efecto la realidad primera y última, puesto que sigue ordenando las representaciones que los agentes sociales pueden tener de él” (Bourdieu, 1987, p. 25).

Orientando la presentación teórica de las representaciones sociales hacia un desarrollo conceptual de las mismas, S. Moscovici (1979) considera que este mismo conocimiento constituye el eje central de una psicología del conocimiento, una

producción mental, social, como la ciencia, el mito, la religión y la ideología, se distingue de ellos, no obstante, por sus modos de elaboración y funcionamiento en las sociedades.

Otra autora de este campo de las representaciones sociales es Denise Jodelet, afirma que:

“La representación mental, social, conlleva igualmente este carácter significativo. No solamente restituye de modo simbólico algo ausente, sino que puede sustituir lo que está presente. Siempre significa algo para alguien (para uno mismo o para otra persona) y hace que aparezca algo de quien la formula, su parte de interpretación, como en el caso del actor. Debido a ello, no es simple reproducción, sino construcción individual o colectiva” (Jodelet, 1986, p.476).

Dada la importancia que se le otorga a la significación que se constituye como tal en la comunicación, se considera que la representación social es el producto de una configuración psicológica y social de la realidad como se puede apreciar en la definición a continuación:

“Forma de conocimiento específico, el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En este sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social. Constituyen modalidades del pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica. La caracterización social

de los contenidos o los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y a los contextos en los que surgen las representaciones, a las comunicaciones mediante las que circulan y a las funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y los demás” (Jodelet 1986, p. 474).

En cuanto a la mirada de Moscovici, las representaciones sociales tienen el rol de hacer convencionales los objetos, personas y eventos que encontramos. Les otorga una forma definitiva, las establecen como modelo de cierto tipo, distinto y compartido por un grupo de personas y también la posibilidad de anticipar y prescribir la realidad, la representación se nos vuelve a nosotros mismos y se nos impone con una fuerza irresistible. Esta fuerza es una combinación de una estructura que se nos presenta antes de que empecemos a pensar y sobre una tradición que nos marca que debemos pensar.

Continuando con lo expuesto, Farr define a la representación social como:

“Sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propios. No representan simplemente opiniones acerca de, imágenes de, o actitudes hacia, sino teorías o ramas del conocimiento con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad. Sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal”(Farr, 1984, p.496).

Parafraseando a Moscovici, las representaciones sociales surgen de la necesidad de convertir lo extraño en familiar (Moscovici, 1979), ya que la atención del sujeto es captada por hechos singulares, incongruentes o inusuales, lo que obliga a una explicación de los mismos.

Siguiendo a Jodelet, la representación social como forma de conocimiento del sentido común, es un proceso de carácter social, por lo que se desarrolla en un contexto y bajo ciertas condiciones:

“El acto de la representación es un acto de pensamiento por medio del cual el sujeto se relaciona con un objeto. En esta investigación el sujeto es el adulto mayor, quien se relaciona con el objeto del aprendizaje como una realidad que construye un conocimiento que implica la comunicación de los individuos y la creación colectiva” (Jodelet, 1986, p. 475).

En cuando al sujeto de representación, Jodelet (1989) menciona que las representaciones sociales son elaboradas por un sujeto social, que está situado en un tiempo, un espacio particular, y establece relaciones con otros. En torno a ello el sujeto construye representaciones sociales.

Parafraseando a Jodelet, expresa que el sujeto no sería tratado como un individuo aislado en su contexto de vida, sino que se trata de un individuo auténticamente social, de un sujeto que interioriza y hace propias las representaciones sociales, interviniendo simultáneamente en su construcción.

Mecanismos de Formación de las Representaciones Sociales: Anclaje y Objetivación

En referencia al desarrollo del estudio de Moscovici (1979) en relación a cómo la ciencia (Psicoanálisis), en la sociedad francesa a mediados del siglo XX, logró identificar

dos procesos que permiten explicar cómo lo social elabora un conocimiento en representación colectiva y cómo ella irrumpe en el tejido social produciendo cambios: la objetivación y el anclaje.

En cuanto a la objetivación, Moscovici nos habla de selección y descontextualización de los elementos, formación del núcleo figurativo y naturalización. Este concepto nos puede mostrar cómo se estructura una construcción teórica a partir de lo abstracto, se van sumando elementos descontextualizados donde se debe considerar imágenes conscientes en la metáfora que permitan identificar a la representación con mayor claridad. Moscovici (1979) afirma que “para deducir la separación entre la masa de las palabras que circulan y los objetos que la acompañan, los signos lingüísticos se enganchan a estructuras materiales” (p.75).

En tanto el modelo figurativo, propone que el contexto cultural produce un esquema del mundo, de manera que los elementos que se destacan soportan un núcleo figurativo para la comunicación, en este sentido, que el núcleo figurativo de las Representaciones Sociales va asociando elementos a su esquema. De este modo, la construcción del núcleo figurativo se desarrolla en el proceso de la objetivación, el que puede definirse (Jodelet, 1986) “como una operación formadora de imagen y es estructurante” (p. 481).

A su vez, Jodelet (1986) también señala que la importancia del proceso de la objetivación, reside en que se pone en disposición del público una imagen o un esquema concepto, a partir de un ente abstracto o poco tangible como lo es una teoría o una concepción científica. De esta manera podemos aproximarnos a cómo es el paso del conocimiento científico al dominio del público.

En referencia al Anclaje, podemos definir que es un proceso que tiene una función integradora, ya que hace parte de nuestro pensamiento la nueva información sobre el objeto social, enlazando la representación y su objeto mediado por el significado y la utilidad que ésta entrega.

Si consideramos los aportes de Moscovici, podemos entender al proceso del anclaje, quien expresa:

“Designa la inserción de una ciencia en la jerarquía de los valores y entre las operaciones realizadas por la sociedad. En otros términos, a través del proceso de anclaje, la sociedad cambia el objeto social por un instrumento del cual puede disponer, y este objeto se coloca en una escala de preferencia en las relaciones sociales existentes” (Moscovici, 1979. p. 121).

Por su parte Jodelet (1986), señala que el anclaje genera conclusiones rápidas sobre la conformidad y la desviación de la nueva información con respecto al modelo existente y proporciona marcos ideológicamente constituidos para integrar la representación y sus funciones, adaptando la información a nuestros esquemas de pensamiento, integrando así lo nuevo y modificando el mismo: “El proceso de anclaje,(Jodelet, 1986) situado en una relación dialéctica con la objetivación, articula las tres funciones básicas de la representación de la realidad, función de orientación de las conductas y las relaciones sociales” (p. 486).

Representaciones Sociales y Contexto

Emprender estudios acerca de la representación de un objeto social permite reconocer los modos y procesos de constitución del pensamiento social, nos aproxima a la visión del mundo que las personas o grupos tienen, pues el conocimiento del sentido común es el que las personas utilizan para actuar ante los distintos objetos sociales. El

abordaje de las representaciones sociales posibilita, por tanto, entender la dinámica de las interacciones sociales (Abric, 1994) y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente.

Las representaciones sociales son producto de un tiempo y un espacio. La historia y la cultura son los cimientos que le dan forma a éstas. Es necesario resaltar que las representaciones sociales no surgen de manera fortuita y al azar; por el contrario, la elaboración de éstas toma como referencia elementos contextuales donde se ubica el sujeto. Según Ibáñez (2001) “las fuentes de determinación de las representaciones sociales se encuentran en el conjunto de condiciones económicas, sociales, históricas que caracterizan a una sociedad determinada y el sistema de valores que circulan en su seno” (p.178).

Parafraseando a Berger y Luckmann (1991), la construcción social de la realidad hace referencia a la tendencia fenomenológica de las personas a considerar los procesos subjetivos como realidades objetivas. Las personas aprehenden la vida cotidiana como una realidad ordenada, es decir, perciben la realidad como independiente de su propia aprehensión, apareciendo ante ellas objetivada e impuesta. El mundo de la vida cotidiana es aquel que se da por establecido como realidad. El medio cultural en que viven las personas, el lugar que ocupan en la estructura social, y las experiencias concretas con las que se enfrentan a diario influyen en su forma de ser, su identidad social y el modo en que perciben la realidad social.

La teoría de las representaciones sociales (Ibáñez, 1988) enfatiza la importancia de los significados; el papel de los aspectos simbólicos y de la actividad interpretativa de las personas, sin embargo, no admite que la construcción de la realidad pueda resumirse a su interpretación.

Desde la teoría de las representaciones sociales, la realidad social impone a su vez las condiciones de su interpretación por los sujetos, sin que ello implique un determinismo estricto. Esto significa que las matrices socioculturales y los entramados materiales en los que están inmersas las personas definen su lectura de la realidad social, sus claves interpretativas y reinyectan en su visión de la realidad una serie de condicionantes que reflejan sus inserciones en la trama socioeconómica y en el tejido relacional. Citando a Ibáñez (1988):

“Así pues, si bien es cierto que gran parte de los efectos que produce la realidad social pasan por la interpretación que de ella hacemos, también es cierto que nuestra actividad hermenéutica está determinada en buena medida por factores que son independientes de cualquier interpretación” (Ibáñez, 1988, p. 26).

Representaciones Sociales y Análisis

Se entiende que el eje de análisis de condiciones de producción está formado por aspectos de orden social, institucional e histórico que dan lugar a la elaboración de representaciones sociales (Jodelet, 1989). Los significados de las representaciones sociales no son neutros dado que, al ser contruidos socialmente, se conforman a partir de la singularidad del sujeto y desde el lugar que ocupa en el mundo donde interviene la experiencia, la historia y el contexto social. Construir preguntas concernientes a las condiciones de producción de representaciones implica conocer al sujeto y su entorno, como elementos que coadyuvan a la construcción de representaciones sociales. Es importante recuperar elementos de los antecedentes, la problematización, los supuestos, con el fin de concentrar los aspectos que, considera, influyen en la construcción de la representación social.

El eje de campo de información, como señala Moscovici, apunta a que “se relaciona con la organización de conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social” (Moscovici, 1979, p. 45). Éste comprende la selección que hacen los sujetos de una parte de la información que está disponible sobre el objeto de representación. Así, se pueden enunciar preguntas acerca de los conocimientos e informaciones que tienen los sujetos, los medios por los cuales tuvo contacto con el mismo, las fuentes que ha consultado al respecto, los elementos que resultan relevantes de la información disponible.

Tales elementos se ordenan y jerarquizan de acuerdo con el contenido de la representación. En esta dimensión se pueden generar preguntas de evocación para que el sujeto exprese con qué o quien relaciona el objeto de representación, que significados le atribuye, con cuáles elementos de la vida cotidiana relaciona el objeto.

El eje de campo de actitud se conforma por expresiones de carácter evaluativo con relación al objeto de representación (Moscovici, 1979). Es decir, a partir de la información que se comparte con el grupo y los significados que le son atribuidos al objeto de representación social se adoptan posturas y se ejercen acciones. Para acercarse a esta dimensión hay que construir preguntas que apunten a la indagación de las valoraciones que hacen los sujetos, la posición que asumen y las acciones que pretenden emprender ante el objeto de representación social.

Es importante lograr una relación con el entrevistado, se requiere del establecimiento de confianza, de tal suerte que esté cómodo y libre para hablar. Según Taylor y Bogdan (1987, p.120) el entrevistador se relaciona con los informantes en un nivel personal.

Aspectos metodológicos

Objetivo general

- ❖ Indagar acerca de la representación social que construyen los adultos acerca de su propio aprender

Objetivos específicos

- ❖ Describir los factores que constituyen dichas representaciones sociales del aprender en los adultos mayores
- ❖ Reconocer estos factores en sus historias de vida
- ❖ Sensibilizar sobre la importancia del aprender en los adultos mayores como promotor de un envejecimiento activo

Perspectiva Metodológica

El tipo de investigación que se pretende desarrollar es alcance descriptivo, en tanto se busca especificar ciertas propiedades y características que conforman las representaciones sociales del adulto mayor frente a las posibilidades de aprender. Se somete este fenómeno del aprender en la vejez a un análisis que pretende medir y evaluar diversos aspectos y dimensiones que lo componen. desde un enfoque cualitativo. Para ello se han seleccionado una serie de cuestiones que permiten la descripción de estas representaciones.

Desde Sampieri (2014), el enfoque cualitativo se guía por áreas o temas significativos de investigación, los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos. Con

frecuencia, estas actividades sirven, primero, para descubrir cuáles son las preguntas de investigación más importantes; y después, para perfeccionarlas y responderlas. La acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación, y resulta un proceso más bien circular en el que la secuencia no siempre es la misma, pues varía con cada estudio.

La preocupación directa del investigador se concentra en las vivencias de los participantes tal como fueron sentidas y experimentadas (Sherman y Webb, 1988). Patton (2011) define los datos cualitativos como descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones.

Así (Sampieri, 2014), el investigador cualitativo utiliza técnicas para recolectar datos, como la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión en grupo, evaluación de experiencias personales, registro de historias de vida, e interacción e introspección con grupos o comunidades.

La aproximación cualitativa evalúa el desarrollo natural de los sucesos, es decir, no hay manipulación ni estimulación de la realidad (Corbetta, 2003).

Se buscó la manera práctica y concreta de responder a las preguntas de investigación. Esto implica (Christensen, 1980) seleccionar un diseño de investigación y aplicarlo al contexto particular de su estudio. Se refiere al plan o estrategia concebida para responder a las preguntas de investigación.

Se utilizará un diseño cualitativo, el cual tiene como objetivo la riqueza, profundidad y la calidad de la información, y no la cantidad, y estandarización. La población constará de sujetos adultos mayores de la franja etaria entre 70 y 85.

La elección de este abordaje responde a descubrir aquellas percepciones de los hechos que a lo largo de la vida del sujeto que llevaron a la construcción de representaciones sociales sobre el aprender en la franja etaria seleccionada.

En la práctica, los dispositivos que se aplican para la exploración y posterior análisis asumen el carácter de procesos de descripción, en tanto permiten el reconocimiento del terreno de los actores en situación, desde instrumentos de recolección de datos tales como la observación, las historias de vida, las entrevistas abiertas, y la grabación. Las relaciones que se desarrollan a medida que transcurre el tiempo entre el entrevistador y los informantes son clave para la recolección de datos.

Entre las técnicas propias de la investigación social, las historias de vida ocupan hoy un lugar privilegiado (Abrić, 1994). Posee una potencial especificidad del conocimiento que otorgan las historias de vida y cuál es el campo de validez en el que tal conocimiento puede desarrollarse. Por lo tanto, es preciso añadir que cuando un cientista social escoge un objeto de estudio, no sólo está reconociendo que ese objeto es posible de ser conocido, y que es portador de conocimiento; sino que también se trata de un conocimiento relevante. En rigor, sería conveniente decir que ningún objeto es en sí portador de conocimiento relevante, no es una cualidad inherente a cierto tipo de fenómenos o hechos, sino un atributo que un observador otorga porque aprecia en ese objeto ciertas potencialidades que corresponden, o pueden corresponder a sus preguntas y prioridades. Es decir, el sujeto es portador de conocimiento relevante.

Durante la entrevista es frecuente que se consolide el puente de la complicidad en la atribución de sentido. Ella consiste en que el entrevistado cae en la tentación, siempre y cuando no arrastre en ella a su entrevistador, de concebir su vida como una consistente serie de secuencias que, por algún motivo pretendido a partir del presente, posee

relaciones inteligibles y, en su totalidad, constituye o da forma a una historia con principio y fin.

Por ello, se utiliza para la recolección de datos y para el análisis de la información empírica el Método Comparativo Constante (MCC) en aquellos acercamientos al campo empírico. Esta misma técnica permitirá posteriormente la triangulación de datos obtenidos a través de las diferentes estrategias de recolección, llegando así a considerar datos emergentes y recurrentes que permitan construir aportes teóricos. La ventaja del MCC está en que supone un proceso de análisis, donde se dialoga constantemente entre la empiria y la teoría, dando lugar a la formulación de preguntas y a la reformulación de categorías dentro de un proceso de construcción permanente.

Como disparador para dicho análisis, se hace uso de la técnica de asociación libre de palabras (Vergés, 1992) y su jerarquización con el objetivo de identificar la estructura nuclear y periférica de las representaciones sociales de vejez (Abric, 1994). El instrumento consiste en el uso de un cuestionario, en el cual figuran breves datos sociodemográficos a completar: nombre, sexo, edad, estado civil y ocupación; para luego continuar y finalizar el mismo con un disparador de asociación libre a partir de las nociones: vejez y aprendizaje. A partir de dicho estímulo se evocan asociaciones a la misma.

Se les brindará información acerca de los propósitos de la presente investigación, presentando un consentimiento informando que el sujeto voluntario firma, y de este modo queda asentado su expresa participación voluntaria.

Se realizarán breves encuestas a las siguientes franjas etarias: adultos mayores, adultos, adolescentes y niños. Se realizarán a través de formularios de Google.

Los resultados de esta encuesta, que tiene carácter anónimo, serán incluidos en dicho trabajo de investigación.

En este apartado interesa exponer el diseño de la entrevista como instrumento para la recopilación de las representaciones sociales. Se debe tomar en consideración que las aportaciones estarán apegadas a un enfoque que se caracteriza por indagar el contenido de la representación social con un acercamiento metodológico cualitativo.

En cuanto a la elección y diseño de instrumento de recolección de material empírico, Abric apunta que cualquiera que sea el interés y la fuerza del método de análisis, es evidente que el tipo de informaciones recogidas, su calidad y su pertinencia determinan directamente la validez de los análisis realizados y sus resultados.

La entrevista es un instrumento que permite acceder al universo de pensamiento del sujeto y al contenido de la representación social. Para autores como Moscovici (1979) y Jodelet (2003), ésta es una herramienta indispensable en cualquier estudio de representaciones sociales, ya que se dirige a conocer el discurso de los sujetos, que es donde se plasman las representaciones, razón por la cual la naturaleza discursiva de la entrevista le confieren una riqueza y profundidad únicas. Este instrumento remite a un diálogo cuya finalidad es la de recolectar información sobre un tema determinado.

Un discurso se produce en un espacio, un lugar, un tiempo específico y forma parte de una cultura particular, en consecuencia, el sujeto, en su discurso, desarrolla una argumentación que se apoya en estos aspectos. En la argumentación del discurso se pueden encontrar las representaciones sociales (Grize, 1993).

En este caso, la entrevista semiestructurada es una alternativa para capturar las representaciones sociales que elaboran los sujetos. Ésta consiste en diseñar un grupo de preguntas relacionadas con el objeto de estudio para que se conforme una suerte de guión

en el momento de su realización. Sin embargo, estas preguntas tienen un carácter flexible, dado que se puede variar el orden de las mismas, demandar ciertas aclaraciones al entrevistado, generar nuevas preguntas durante el flujo de la conversación (Nils y Rimé, 2003).

A continuación se presenta la entrevista que se realizó, que deriva de ciertos ejes de análisis que emanan de la teoría de las representaciones sociales.

Ejes de análisis	Preguntas
Condiciones de producción de las representaciones sociales	¿Cuál es su lugar de residencia? ¿Cuál es su última formación académica? Además de esta formación, ¿cuenta con alguna otra? ¿Qué lo llevó a decidirse por esta profesión? ¿Se ha identificado con alguna persona para tomar dicha decisión de estudiar una carrera terciaria?
Campo de información	¿Ha tenido oportunidad de consultar materiales con respecto al aprendizaje en el adulto mayor? ¿Puede mencionar aspectos que le resulten más relevantes en cuanto a las posibilidades de aprender en la tercera edad?
Campo de representación	¿Qué imagen le viene a la mente cuando le mencionan “aprendizaje en el adulto mayor”? ¿Qué representa para usted el aprendizaje? ¿Cómo lo definiría? ¿Qué lugar ocupa el aprender en su vida cotidiana? ¿Qué cree que piensa su entorno en cuanto a las posibilidades de aprender en dicha etapa? ¿Qué experiencias de la vida crees que te fueron marcando el camino?
Campo de actitud	¿Cómo valora usted al aprendizaje, tanto personal como de otros adultos?

	¿Cuáles son los aspectos positivos y negativos de aprender en dicha etapa de la vida? ¿Puede señalar las razones que lo llevaron a aprender en dicha etapa? ¿Qué sucesos pasados cree que pudieron haber impedido su aprendizaje y que lo llevó a realizarlo en la actualidad? ¿Qué reflexión haría ante aquellas personas que creen que no es posible aprender en dicha etapa de la vida? ¿Y a quienes creen que es una etapa importante para retomar aquello que uno no ha podido hacer? ¿Qué le diría a una persona que se inhibe ante las opiniones de su entorno en cuanto a sus decisiones?
--	--

Abordaremos el análisis sobre las percepciones en torno al aprendizaje desde la mirada del adulto mayor a partir de:

- Los factores que constituyen las representaciones sociales del aprender en los adultos mayores
- Las historias de vida donde estos factores intervienen
- La construcción de una representación sobre el aprender como promotor de un envejecimiento activo

Estas tres miradas nos permitirán confrontar teoría y campo empírico buscando a partir de este primer análisis trabajar sobre las representaciones del concepto aprendizaje en el adulto mayor y su entorno cercano.

Factores que constituyen las representaciones sociales del aprender en los adultos mayores:

Los factores abordados en el marco teórico fueron utilizados en nuestro trabajo de campo como categorías que hemos logrado encontrar en las entrevistas y encuestas realizadas. En dichas entrevistas aparecen como emergentes elementos que fueron considerados significativos para el análisis. A continuación utilizando el MCC (Método Comparativo Constante) se presentan los datos recolectados con las entrevistas y encuestas.

Análisis

Relato de Vida Entrevistado 1

En lo que respecta a la dimensión del adulto mayor, la educación y el aprendizaje, surgen variables en tanto posibilidades de aprender en dicha época, citando el siguiente registro significativo *“Ponete a pensar que de las chicas de la primaria fueron muy pocas las que hicieron algún profesorado, no recuerdo alguien que haya sido universitaria por ej. El contexto viste, era así. Como mucho profesorado, ahora ya las del secundario las que terminaron, a ver estoy pensando, los varones si, uno contador, otro medico, otro dentista”*. En dicho extracto del relato se logra conocer uno de los factores principales que se desprende de la dimensión aprendizaje, el cual es el factor social y familiar, enmarcado en un contexto en el cuál sólo los varones continuaban sus estudios universitarios.

La entrevistada durante su relato remarca constantemente cual ha sido su educación y destacando la importancia de la formación académica como pilares fundamentales en su vida, expresa: *“Yo fui a jardín de infantes en el colegio misericordia. Después comencé el primer grado inferior en la escuela número 2 Domingo Faustino Sarmiento, primero superior, segundo tercero cuarto, quinto y sexto. Empecé la secundaria en el Colegio Comercial anexo Nacional Justo José de Urquiza sección tarde, ahí completé los estudios secundarios”*. Parafraseando a Narodowski (1994) actualmente hablamos de una educación con menos fronteras y otras estructuras familiares que resultan habilitantes ante estas propuestas, relata la entrevistada: *“Mi papá ya había decidido que en esa casa estudiaban los varones. Cuando tenía 41 años que mis hijos ya eran grandes me anote en el magisterio de música, mi papá ya no estaba bien de salud, pero de todos modos alcance a decirle que estaba estudiado y que me iba bien”*. En dicho

relato observamos como el mandato paterno obstaculizó sus posibilidades de aprender en su juventud, lo cual se revierte tiempo después ante una situación extrema de salud que lleva a la entrevistada a tomar sus propias decisiones en torno a la educación, desprendiéndose de algún modo de dicho mandato.

La entrevistada nombra aquello pendiente en su vida, obstaculizado por diferentes factores que hicieron que dicha decisión de estudiar fuera tomada en la vejez. La misma indagó en actividades cotidianas a desarrollar, pero decidió ir más allá y completar su tarea pendiente como lo es la realización de un Terciario. Tomó en cuenta sus límites y buscó adaptarlos a su nueva realidad estudiantil, lo cual es un dato interesante que destacan Hagestad y Uhlenberg (2005), la importancia del proceso de socialización, las relaciones intergeneracionales, situando la generatividad en la vejez de la mano del envejecimiento productivo, de este modo la persona adquiere o fortalece competencias que permiten desarrollar otras actividades generativas, resaltando así el siguiente fragmento significativo en su relato: *“Ahora tengo 76 años y a los 72 ya venia pensando, o antes, que me quedaba algo pendiente de hacer otro estudio, y dije voy a intentar a ver que puedo hacer, porque si bien me defiendo un poco en la cocina en el tejido en las actividades domesticas que hacemos todas las amas de casa sobre todo de aquella época, decidí hacer la tecnicatura en turismo, así que a los 72 empecé, ya lo tenia decidido”*.

Dicha relación intergeneracional nos indica una capacidad de ubicarse como un eslabón más en la cadena generacional (Zarebski, 2004) con toda la responsabilidad de contribuir al logro de la continuidad, evitando que se corte ese encadenamiento desde lo sociocultural. Ser mentor y guía de los más jóvenes, desarrollar la generatividad, citamos: *“Fue decisión propia cuando ya estaba inscripta y arrancaba ahí les comuniqué lo que hacia, así fue, me recibí con 9.43 de promedio, fui elegida la mejor compañera, los chicos eran muy jóvenes, casi como una tía me eligieron la mejor compañera, yo los auxiliaba*

en algunas tareas, y yo primero como ellos estaban en su mundo yo me fui adaptando a ellos”.

Durante su relato en tanto aprendizaje se destaca la dimensión cultural, expresa: *“Mis compañeros me decían Miss Wikipedia, porque claro el bagaje que uno trae de educación y la enseñanza que teníamos en aquella época, no voy a decir que fue peor, sino diferente, teníamos mucho, pienso yo, que teníamos un bagaje cultural mas solido, porque han sido también muy estrictos los profesores y los padres, las maestras de primario y de secundario”.* En dicha etapa de la vida, interesa el valor de trabajar con la subjetividad, se valoran aspectos como son la sabiduría y la experiencia, así como la preocupación por conservar la autonomía y la salud, la jerarquía otorgada a la familia como sostén y apoyo en el envejecimiento. Parafraseando a Zarebski (2004) la posibilidad de enlazarnos en el vector temporal hacia delante y hacia atrás será una condición de crecimiento personal, con la vista puesta en un horizonte que vaya más allá del alcance de nuestra propia mirada. Ser mentor y guía de los más jóvenes, desarrollar la generatividad, será un modo de ponerse a favor de ella y no en su contra, evitando malestares intergeneracionales. Se trata de reconocer las diferencias entre generaciones, superar la concepción circular del tiempo, que lleva a repetir historias ajenas, permitirá diferenciarse de otros modelos, del modo de envejecimiento de los padres o abuelos. Abrirse a la construcción del propio camino.

En tanto la educación antes y hoy nos propone Antelo que todo parece indicar que las formas pedagógicas implementadas a partir de las coordenadas y operaciones educativas parecen estar perimidas, es decir, la pedagogía tal como hasta hace poco tiempo la conocíamos opera mágicamente, aquel bagaje con el cual contaba la entrevistada, parecía no existir en la nueva normalidad a la cual debió adaptarse. El siguiente fragmento relata dicha postura: *“El primer año me pareció que los chicos no*

hicieron el corte de la secundaria al terciario, el docente los trataba como chicos de secundario y conmigo el trato era mas directo, note que los chicos no tienen el respeto que tenían los chicos antes con los profesores. Tal vez fue otra base que tuvimos, pero si intente decirlos chicos traten de hablar de otra manera, de conseguir otros términos para llegar a buen puerto dijéramos”.

La entrevistada relata pensamientos y proyectos futuros que, de algún modo, representan factores que determinan su forma de afrontar la vida, de tomar decisiones, de enfrentarse a desafíos y de ponerse a prueba día a día, citamos: *“Después que quede viuda a los 60 años me tome un tiempo para elaborar el duelo y después quise hacer psicología social pero bueno esa ya me queda pendiente será para otra vida que tenga en otro momento, pero bueno ahora es el día a día, y me gustaría el año que viene retomar las clases de francés, y si puedo ir también a ingles porque me gustan los idiomas, pero no como para hacer un profesorado sino para mantenerme hablando con personas que conocí que conozco”.* Ante las diferentes propuestas y pensamientos de la entrevistada resulta pertinente remarcar que los distintos eventos concomitantes al paso del tiempo- como ser la jubilación o la viudez- no constituyen momentos de crisis en personas que diversificaron sus apoyos a lo largo de su vida, que pudieron desplegar distintos ideales y que fueron anticipando estos eventos expectables preparándose mentalmente. La entrevistada logró constituir oportunidades propicias para desplegar otros proyectos, nuevas maneras de enriquecerse y de seguir sintiéndose productiva. Esta es la cara positiva del envejecer, puesto que se abren vacíos que invitan a replantearse el sentido de la propia vida y actúan como un desafío a llenarlos creativamente.

A lo largo del trabajo se remarcan determinadas condiciones psíquicas y dimensiones que se corresponderán con el desarrollo de un envejecimiento activo, como lo son el autocuestionamiento, la capacidad reflexiva y flexibilidad. La entrevistada a lo

largo de su relato denota ciertos intereses o actividades que la motivan y que son factores importantes en tanto su decisión, expresa: *“Además de la parte de geografía también me gustan las historias del lugar”*, describe un disfrute en aquellas lecturas orientadas a su estudio terciario, las cuales las relata como preferidas en su adolescencia.

En cuanto a su participación en actividades, el siguiente fragmento marca su postura ante la sociedad estudiantil a la que se enfrentó, citamos: *“También participe en ayudar a los chicos en hacer ferias para vender en los recreos, porque algunos no llegaban a pagarlo. Y bueno ahora estoy esperando que todo mejore para poder reunirme con compañeras del secundario que siempre nos reuníamos cada año”*. Este modo de participar en sociedad y de asumir responsabilidades describe un factor importante en el envejecimiento activo, como lo es el intercambio intergeneracional. Este fragmento nos habla de un buen envejecimiento, propio de un sujeto que está en condiciones de poner en cuestión y relativizar los prejuicios y el imaginario social con relación al llegar a la vejez, lo cual implicará necesariamente el replanteo de la imagen actual que se somete a confrontación.

Actualmente se presentan nuevos factores que pueden imposibilitar sus decisiones, pero los enfrenta con una mirada a futuro en la que continuará con sus actividades, citamos: *“Aparece la pandemia, prácticamente siento que estoy afuera de todo lo que es reuniones sociales, lo que mas extrañe era ir los veranos con gente de mi edad a algún club o a colonia de vacaciones de la tercera edad llamémosle para jugar a las cartas o charlas. Y bueno ahora vamos a ver si dios quiere que se pueda salir, y después si puedo programar algún viaje con alguna amiga de empezar a ver si puedo empezar a gestionar algunos proyectitos que tengo pendientes. Me gusta jugar al ajedrez, que también fui a practicar por la mutual, y bueno vamos a ver ahora, no quiero hacer grandes planes, pero hay pensamientos ahí que son para ver que pasa más adelante”*.

En referencia a la dimensión laboral describe que, en ese entonces, al independizarse desde jóvenes y tener que cumplir con el mandato de casarse, debió a tomar la decisión de obtener un trabajo, obstaculizando las posibilidades de realizar un estudio, como nombra a lo largo del relato, en otras ciudades, describe así su primera experiencia laboral, expresa: *“Me gustaba el profesorado de geografía estaba junto con el de biología, el de historia también estaba unido a algo, pero ya no lo pude hacer. Entonces bueno a los 19 empecé a trabajar, pedían gente con experiencia y yo no había trabajado en ningún lado, tenía un vecino que vendía cosas en mayorista de cosas de librería y ahí trabajé llevando la parte contable y cuando pude conseguí a los 19 entrar en administración de un aserradero y corralón”*. Repite a lo largo de su discurso que los sucesos ya han ocurrido, hoy en día son recuerdos, pero debió ocultar sus motivaciones y su interés por estudiar, citamos: *“Ahora me rio pero me parece que sufrí bastante por no poder estudiar lo que me gustaba en esa época. Era salir de la secundaria, trabajar y casarte, yo me comprometí a los 19 años, me casé a los 22”*.

En referencia a la dimensión familiar, su interés por trabajar fue obstaculizado y debió someter sus ideas por ejercer el rol materno, es decir, otro mandato que imposibilita seguir sus planes. Esto logramos observarlo en el siguiente fragmento: *“Seguí trabajando y deje de trabajar a los 28 años porque en noviembre de 1973, porque mi cuarto y quinto hijo mellizos los tuve en diciembre, cuando tuve a mi hija mayor todavía para el centro de empleados de comercio todavía no estaba la ley de los 45 días antes y después de tener familia, no estaba instituida la ley, así que no trabaje por un mes y me lo pagaron porque tenía buena relación, pude seguir pagando la cuota de la casa, a los 30 años tenía la casa paga y mis 5 hijos”*.

A lo largo de su relato repite: “Así fueron pasando los años” nos indica cierto acostumbramiento a dicha situación familiar, en la que sus deseos por estudiar

continuaban ocultos. Expresa: “Cuando los mellizos tenían 6, quiso poner un negocio así que yo iba medio día a ayudarlo mientras los chicos iban a la escuela. Después tenía que hacer las tareas de la casa para cocinar poner el lavarropas, así fueron pasando los años”.

Este relato denota que actualmente, la cultura gerontológica asistencialista se empieza a convertir en un factor que obtura el desarrollo al que aspira la mayor parte de los adultos mayores, como sujetos funcionales, competentes, activos y deseantes. Es decir, la disciplina que tradicionalmente se ocupó de los adultos mayores, hoy día no abarca las expectativas de los mismos; la entrevistada relata que su compañera que había iniciado la carrera junto a ella no logró sostener la actividad, lo cual nos indica que si bien existen talleres para dicha edad, se debería ampliar el espacio universitario y utilizar las herramientas que pueden brindarnos su generación. En su relato expresa: *“Decido anotarme en 2017 y en mi familia (hijos, nietos) estaban muy contentos cuando les comenté que me había inscripto, igual yo no consulto, fui y les dije ya me anote y voy a hacer esta carrera desde esta hora hasta tal hora, ellos saben que me manejo bastante bien”*. Zarebski remarca el efecto benéfico que produce una vida diversificada en cuanto a vínculos, actividades e intereses, en la calidad del envejecimiento, que el logro de la vejez no se mide solo por el éxito individual, sino que también radica en el armado de vínculos satisfactorios con el entorno.

Otra dimensión a considerar son los cambios que se suscitan en la vejez, tanto físicos como en su entorno social, en el siguiente fragmento observamos que la entrevistada busca aceptar los cambios para aprender de ellos, encontrar como sobrellevarlos y convivir para lograr un envejecimiento activo, citando: *“Me gusta escuchar sobre la 3ra edad en la radio o la tv con un enfoque positivo de los cambios como para tener una esperanza de vida y agradecer todos los días que tenemos esta vida y bueno así, agradecer y seguir para adelante”*.

Ante la pregunta acerca de si los cambios físicos, psíquicos y sociales condicionan sus actividades se obtuvo la siguiente respuesta: *“Yo no me voy a poner limites, reconozco que tengo limites, que ya de la edad misma pero no, realmente no lo siento así, a lo mejor mi cabeza tiene una edad y mi cuerpo otra”*. Resulta conveniente ir admitiendo gradualmente limitaciones y enletecimientos, aprendiendo a compensarlos con otros recursos y apelando al ingenio. Aprender a escuchar las señales del paso del tiempo y así prevalecer el autocuidado. Luego expresa: *“Me gustan mucho los libros, ahora no digo impedida pero ya con la vista se me cansa mucho, trato de leer de a poco, si hago palabras cruzadas ese día no leo y al revés”*. Como indica Zarebski (2005) se trata de compensar pérdidas con ganancias será una posibilidad alcanzable con estrategias para desenvolverse en la vida cotidiana, y referirá al desarrollo de nuevas potencialidades que permitan compensar limitaciones. Ello se pondrá también en juego respecto al uso del tiempo libre, a nuevos horizontes o nuevos vínculos. Se trata de seguir funcionando a pesar de situaciones limitantes. La convicción de que aun sí se puede, que todos somos seres incompletos, nos ayudará a incorporar aquello que nos termine de completar.

En cuanto a la dimensión de la Representación social del adulto mayor frente al aprender, se le plantea a la entrevistada una situación contraria a la propia, en la que un adulto mayor se pregunta *“¿Para qué estudiar a esta edad?”*, y responde con el siguiente fragmento: *“No importa el para que, para mi aprender es para uno primero, y después pienso también que uno, no digo para que lo tomen de ejemplo porque todas las personas tenemos aciertos y errores, sino para que sepan que yo tengo vida propia y que la familia no tiene que estar pendiente de uno”*. Parafraseando a Zarebski (2005), si bien para construir un espíritu activo se requiere de plasticidad neuronal, también se necesita de la flexibilidad emocional, corporal, vincular, espiritual, para armar el propio mundo. Formando vida de riqueza representacional y abierta a la complejidad, a la incertidumbre,

a pensamientos no-lineales, capaz de soportar cuestionamientos y autocuestionamientos, con la posibilidad de realizar un trabajo psíquico de anticipaciones y resignificaciones.

Partiendo de la pregunta acerca del lugar que ocupa el aprendizaje en su vida, relata: *“En mi vida el aprendizaje ocupa un lugar mas que importante, el aprendizaje, la enseñanza son para mi vida lo más importante, es vida”*. Cyrulnik (2000) nos habla de seguir ensanchando el mundo psíquico con estímulos, pensamientos, afectos y vínculos, permitirá fortalecer las conexiones internas (redes neuronales, endócrinas, inmunológicas) con las redes de pensamientos, sentimientos y vinculares: eso es estar vivo y es lo que evita el deterioro. Debemos tener en cuenta, además, el papel modificador de las emociones sobre la biología: la calidad de nuestros alimentos afectivos y culturales se traslucirá en nuestra imagen y nuestros logros.

Destacamos el siguiente fragmento significativo que nos muestra su propia representación acerca de su imagen adulta: *“En cuanto a las posibilidades de aprender a mi edad siento que soy un poco corajuda si bien reflexiva pero un poco de esta gente que llegaba e iba a colonizar en las carretas, me sentí pionera esa es la palabra”*. Esto, visto desde la perspectiva de la resiliencia, aparecen aspectos denominados factores protectores. Ser reflexivo es lo que les posibilitará replantearse, no dejarse llevar por mandatos impuestos ni por la vorágine del eficientismo y la rapidez instalados en la cultura actual.

Ante la cuestión de aquellos factores que podrían afectar o no las posibilidades de aprender, la entrevistada relata: *“No siento que haya factores que hagan que uno no pueda aprender o no se anime, creo que esta en uno, es decisivo, hay que decidirse, yo no soy una persona que anda con medias vueltas, yo si me propongo algo lo voy a hacer”*. Partimos de que reconciliarse con el propio envejecimiento irá de la mano del logro de

una dialéctica entre lo interno y lo externo. A lo largo de los hechos de su vida relata situaciones en las que repitió dicha afirmación, tener un objetivo y seguir hasta lograrlo. Nos habla de una personalidad aferrada a sus decisiones, que han sido obstaculizadas pero logradas con el pasar de los años cuando sus decisiones ya no se encontraban dentro del plano familiar referente de su infancia. Citamos: *“No sentí que algo lo iba a impedir, quería saber si tenía mas límites, yo conozco los que tengo, por ejemplo algunas materias nuevas como marketing me costo un poco, la aprobé con 8 pero yo le comente al profesor porque yo le dije que me costaba digerir la materia, es como la parte tecnológica se muy básico, también estoy pendiente de hacer un curso para mejorar mi uso con las computadoras”*, es decir, las personas flexibles aceptarán las transformaciones propias y ajenas, podrán romper con rutinas rígidas, innovar y realizar actividades no exploradas o que resultaban difíciles de llevar a cabo.

Planteamos la pregunta acerca de su visión ante las opiniones del entorno, y expresa: *“No siento que el entorno opine, ellos saben que yo digo que hago algo y no me lo van a impedir. Yo pienso antes de empezar algo, porque no me gusta dejar, me gusta empezar y terminar, por eso lo pienso bien antes de anotarme y hacerlo lo mejor posible, no quiero ser un ejemplo de nada sino hacerlo de una manera que yo lo pase bien, aprenda, y que las personas que estén conmigo sientan lo mismo tanto quien enseña como los compañeros”*. En tanto, respecto de los determinantes relacionados con los factores personales, aparece el entorno social, se destaca la percepción del apoyo adecuado como una importante fuente de bienestar emocional. Parafraseando a Pinazo (2006), plantea la importancia de implicarse en actividades beneficia la salud y disminuye la probabilidad de que aparezca un declive físico, sobre todo la participación en actividades sociales e intelectualmente estimulantes, se relaciona con un mejor funcionamiento de la memoria

en personas mayores; otras variables de apoyo social parecen ser importantes factores que predicen un envejecimiento satisfactorio.

Relato de Vida Entrevistado 2

Ante la primera pregunta acerca de la escuela como institución y la educación antes y ahora, el entrevistado expresa: *“Se repartían en filas de varones y de mujeres. Los varones hacían huerta y las mujeres labor. El patio tenía tejos, juegos, jugábamos a las cartas en los recreos. La formación académica era primero, primero superior, segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto. No se como será ahora, las maestras también habían tenido una educación, de alguna forma, rígida o estricta, para nosotros era común que se respetara a la maestra como a nuestra mamá”*. El entrevistado describe un contexto y un estilo escolar marcado por mandatos sociales, dividiendo tareas entre hombres y mujeres. En dicho contexto se resalta a lo largo del relato la importancia del respeto y los valores que tenían los niños.

En relación al contexto áulico de su época el entrevistado relata lo siguiente, citamos: *“Se ve que las maestras cuando estaban en la escuela eran mas bravas, porque ellas siempre decían “y den gracias a dios que ahora las maestras no son como antes” imagínate, y ella era brava. Era recta, pero es una de las maestras que mas nos acordamos, nos exigían, pero bien, hay mas libertad en los chicos ahora, son otros los chicos están criados distinto. Los chicos éramos mas respetuosos, éramos indios todo lo que vos quieras pero éramos mas respetuosos me parece, en el salón no se discutía como ahora, aparte de eso el respeto en el sentido de que, para que te des una idea, una vez me lleve un lápiz de color sin querer, y mi vieja lo ve en casa, que no me revisaba nunca lo que yo llevaba, y me dice y este lápiz no es tuyo, no le digo lo habré agarrado sin querer, y me dice “Mañana no lo quiero ver acá”, no es que se enojaba ni nada pero me*

advertía que eso no era mío y tenía que devolverlo”. Se trata de supuestos básicos subyacentes que tenían tanto la docente como el entrevistado mismo, en tanto las formas y los tratos dentro del aula. Se describe una comparación entre la educación antes y ahora, lo cual marca además una diferencia en los mandatos y estructuras familiares. De algún modo, el rol del docente y de la institución ha sufrido cambios a lo largo del tiempo. En esta dimensión podemos encontrar una coincidencia con la entrevistada 1, en tanto como afectaba el contexto y la dimensión familiar en sus decisiones.

En cuanto al aprendizaje resulta interesante dicho fragmento del relato, citamos: *“Cuando llegamos a San Nicolás, yo veía que los demás algo leían, y yo no sabía nada, nada de nada. Entonces en esas vacaciones de primero superior a segundo, por cuenta mía nadie me dijo anda a leer anda a aprender, me leí hasta la Ilíada, un libro de bolsillo, no entendía nada, pero yo igual lo abría y me ponía, y bueno, ¿en segundo grado quien leía mejor? Me elegían para leer en todos los actos. A mí nadie me enseñó en casa las letras ni nada, éramos muchos hermanos*”. Es decir, se toma conciencia de lo sucedido en la infancia, realizando un balance interno y poniendo en palabras lo que pudiera generar. En el relato se justifican los hechos a través de la frase “éramos muchos hermanos” , de este modo se desprenden culpas y se transforman las situaciones en aprendizajes, definiendo además, aspectos de la personalidad que comenzaron a desarrollarse.

Contrariamente a lo relatado por la entrevistada 1, el entrevistado 2 describe una posición independiente ante la vida y sus decisiones, expresa: *“Yo fui a aprender por mi cuenta mientras estaba en la zapatería, caligrafía, para escribir a máquina, salía a las 20, me iba al curso y volvía a las 21. 60 palabras por minuto había que escribir para rendir. Después se me dio por empezar inglés, no tenía ninguna pretensión, pero me gustaba aprender idiomas, salía de la zapatería y me iba a la cultural inglesa. Pero a lo*

que voy, nadie nos decía nada, ni me preguntaron tampoco, habrán dicho le gustara trabajar que se yo, los padres tampoco eran como ahora". Se describen hechos desde una posición independiente ante la vida, ante sus decisiones, ante vínculos que no intervenían en dichos aspectos. Se describe una situación en la que se le brinda el apoyo familiar ante sus decisiones, desde una posición que no busca involucrarse. Se resalta durante el relato que se trata de una época en la que se trabajaba, de lo que había, se buscaba progresar desde temprana edad, no se discutían decisiones.

El entrevistado relata su postura ante el aprendizaje en su adolescencia, expresando: *"Entre en Somisa como ayudante de electricista, y yo no sabia nada, pero bueno pensaba aprenderé, ojo no tenia miedo a aprender, pero quería poder demostrar algo. Me mandaron al sector teléfonos"*. Es decir, se nombra al aprendizaje desde una mirada habilitante, sin miedo a aprender, a sumar experiencias, sin prejuicios.

En cuanto a la dimensión de intereses, tanto antes como en la actualidad, el entrevistado 2 marca una postura diferente a la entrevistada 1, en tanto, si bien afirma que es posible el aprendizaje, no lo aplicaría en su vida actualmente, citamos: *"A esta altura no se si estudiaría, si me gustan varias cosas, no algo especifico, yo fui siempre muy independiente, me crie independiente. Me gusta leer, buscar información en la computadora, la historia y la geografía siempre me gusto, pero no para trabajar de eso ni para estudiarla sino para disfrutar de leer información"*. Ante la pregunta de la escolarización en el adulto mayor, aparece a frase "a esta altura" marcando, de algún modo, cierto límite para llevarlo a cabo, pero si se avala la idea de tener un hobby o una actividad en el hogar que implique el uso de la tecnología, la lectura, la búsqueda de nuevas informaciones.

En la dimensión trabajo, a diferencia de la entrevistada 1 que ha finalizado sus estudios secundarios, el entrevistado 2 comienza su experiencia laboral a temprana edad, relata: *“Yo a los 9 años empecé a trabajar juntando virutas, que antes las juntaba mi hermano Nenin hasta que se fue a otro trabajo y me recomendó a mi, en un aserradero”*. El inicio de los niños en el ámbito laboral era muy común, los niños iban a la escuela, pero desde chicos se creaba una independencia que era habilitada e incluso buscada por su contexto familiar.

Podemos inferir que las posibilidades de trabajo que surgían, de algún modo, definían su interés en continuar trabajando y no retomar los estudios, se trata también de una cuestión de época y de estructuras familiares, citamos: *“Nadie me dijo que hacer, ni me preguntaron que iba a hacer. Termine sexto y me dice el diariero que llevaba el diario El Progreso a mi casa, y me dice “estoy cansado voy a dejar el reparto, ¿no quieres hacerlo vos? Te enseño el reparto”, bueno le digo al otro día ya estaba haciendo el reparto yo, caminando. Trabaje 3 meses y mi vieja me dice, ahí hable con Bernardo, era muy amigo de mis viejos el dueño de una zapatería, dice si quieres ir a trabajar de cadete. Bueno le digo, en la carpintería quedo mi hermano mas chico cuando yo dejé, ahí en la zapatería estuve hasta los 18 años”*. Se trataba de un contexto de familias numerosas, trabajos a corto plazo y de palabra, otra forma de relación entre los individuos de la sociedad, y otra forma de conceder la infancia.

En el siguiente fragmento se nombra una palabra significativa a lo largo de su relato y que indica el camino que ha seguido, citamos: *“Era el auge de la fabrica, fui y me anote, ya tenia 19 años, yo no pensaba que me iban a llamar porque no sabia hacer nada, y me anote. Y una mañana voy a la zapatería y me dicen Jorge llevo un sobre de la fabrica, mandan a preguntar que si no te va bien en Somisa te tomaríamos de nuevo acá, o sea Somisa se comunico con los dueños de la zapatería para saber si ellos me*

volverían a tomar, para ver si era buen empleado, claro les dijeron que si, porque andaba muy bien en la zapatería, y no es que quería irme, pero quería progresar tenía ya una idea de pensar algo a futuro. Ya con mi esposa nos conocíamos desde los 12 años así que el proyecto juntos ya estaba. En la libreta de ahorro me depositaban un porcentaje por ser menor. Ante esto, Zarebski (1999) revela características de la personalidad, como lo es “Bastón único”, ya sea puesto en el trabajo o en la familia. Vivieron apoyados en un único bastón, esta condición, incentivada por mandatos culturales, acatando el lugar que se les adjudicó y buscando garantizar una vida de realización personal.

El entrevistado relata: *“Después vino el tema de la fabrica, ya tenia 18 años, fallece mi viejo en ese tiempo, y se me ocurre hacer la ficha ahí en Somisa”*. Este hecho familiar marca cierta rigidez en sus decisiones, debiendo tomar otro rol dentro de la familia y como futuro hombre.

A lo largo del relato insiste en sus experiencias en un corto plazo de edad, citamos: *“Mi hermano Nenin, el mas grande se recibió de tornero, y entro a trabajar en una tornería, y me dice por que no te venís conmigo a trabajar, hacemos un turno cada uno yo te enseño, así que le dije que bueno y aprendí, me enseñó unos días y ya en la tarde empecé, estuvimos ahí como 6 meses, ganaba bien, y me llega la notificación de Somisa que me llaman para trabajar, para ese entonces no llegaba a los 20 años todavía”*. Al describir su trabajo junto a un familiar, remarca que para ese entonces “no llegaba a los 20 años todavía”, insistiendo en una época y un modelo de adolescente que debía tener una idea de progreso, trabajo estable y eso requería de tener inquietudes y posibilidades.

Se repregunta que hubiese pasado si alguien en su familia o entorno cercano le hubiese solicitado que continúe sus estudios, puesto que el aprendizaje se encontraba en su vida desde otros aspectos y disfrutaba de ello, expresa: *“Y así me iban ofreciendo otros*

trabajos dentro de la fábrica y yo no tenía problema en aprender. Estuve 6 o 7 años, ya estaba casado para ese entonces, se vivía distinto, para los 25 ya tenía la casa y el auto, era otra plata también. Así que ya te digo, no estudie porque nadie me dijo tenes que ir a estudiar, las cosas se fueron dando solas, después de la fabrica pusimos la panadería en Villa Constitución. Se vivía a otro ritmo”.

Ante la dimensión acerca de los cambios en dicha etapa de la vida, el entrevistado presenta una postura diferente a la entrevistada 1, citamos: *“Yo por ejemplo no tengo mas ambición por aprender o de hacer otra cosa, prefiero disfrutar de otras cosas”*, describe así, cierta falta de interés, de motivación por aprender, argumentando que, en dicha etapa de la vida, se debe fortalecer los vínculos y disfrutar de lo que han logrado.

Para el análisis de la dimensión expuesta resulta interesante destacar el siguiente fragmento del relato, citamos: *“Ya uno no tiene las mismas energías y los tiempos no son los de antes, me gusta usar las computadoras, pero no tengo un gran manejo, no se si para ir a aprender o estudiar, creo que ya ese momento pasó. Ocupo mi tiempo en mi familia, en tocar el piano, pero tranquilo, sin presión”*. Parafraseando a Cyrulnik (2000) se trata de enfrentarse a las propias fallas, soportando la inconsistencia inherente a toda identidad. Cuando se puede cuestionar la propia idealización y superar posiciones de certeza, se evita caer desde lo alto de la cúspide hacia el polo opuesto de denigración personal, del todo a la nada, de un Yo ideal a su negativo.

Por último, en referencia a la dimensión de las Representaciones sociales del adulto mayor frente al aprender, el entrevistado relata, citamos: *“Si pienso que es posible aprender a esta edad, pero depende mucho el entorno, la familia”* igual. Como un hobby si aprendería, un rato en casa buscando sobre plantas o países, pero no estudiarlo ya ahora no, capaz en otro momento si lo hubiese hecho, pero ya ahora prefiero usar el

tiempo en la familia”. Allí, aparecen respuestas y relatos que apuntan a una proyección razonablemente optimista del futuro y una identificación con figuras viejas positivas, conceptos como “estar sanos y felices” Desde su representación social apunta a promover dichos aprendizajes.

Encuestas Familiares Entrevistada 1

Ante la primera pregunta: Para vos ¿Quiénes son los adultos mayores? Se logra observar una coincidencia en las respuestas, tanto los hijos, como las hijas, su nieto y su nieta coinciden en la franja etaria correspondiente al inicio de la vejez, citamos una de las respuestas proporcionada por su nieto: *“Consideraría adulto mayor a las personas con más de 60 años”*.

En la siguiente pregunta: ¿Compartís actividades con adultos mayores? ¿Cuáles?

Las respuestas sólo coinciden en tanto actividades diarias, algunos familiares se encuentran mas cercanos a dichos espacios y otros más alejados, pero se destacan dos respuestas que marcan diferentes experiencias con adultos mayores: una de sus hijas expresa *“Si, coordino talleres de estimulación cognitiva para adultos mayores”*, y por otro lado, su otra hija comenta *“No comparto muchas actividades más que visitas”*.

En la tercera pregunta: ¿Qué piensas que significa dicha etapa de la vida? Pudimos observar respuestas similares en tanto la vejez como etapa de disfrute, descanso y con un bagaje de conocimientos, abordamos la respuesta proporcionada por su hijo y su nieto. La respuesta del primero fue, citamos: *“La etapa con mas conocimiento de nuestra vida”*. La respuesta de este último fue, citamos: *“Creo que*

significa una etapa donde debería ser de disfrute propio y del entorno familiar, sin tantas obligaciones o ninguna en el ámbito laboral”.

La cuarta pregunta busca conocer su Representación social en cuanto a su propia vejez y su cotidianeidad: ¿Te imaginas en tu vejez? ¿Podrías describir como te ves y que realizarías durante el día?. Se observó que una de las respuestas, su hija, expresa no tener ninguna representación de sí misma a esa edad, citamos: *“No me imagino en esa edad”*. Por el contrario, sus nietos y demás hijos expresan diferentes actividades a realizar pensando en sí mismos a esa edad, citamos a su hija, su hijo y sus nietos:

Hija: “Me imagino activa, siempre con el cuerpo en acción (danza, yoga, y/o gimnasia) escuchando música, leyendo y realizando alguna actividad artística. Por supuesto compartiendo momentos con los afectos y familia”.

Hijo: “Si trabajando en lo que me gusta con horario reducido, también algo de actividad deportiva, social y familiar”.

Nieta: “Seguramente me mantendría activa porque es mi estilo de vida actualmente y no lo quiero perder. Hacer ejercicio y estar en contacto con la naturaleza”.

Nieto: “Me imagino con mucho contacto con mis familiares cercanos, realizando actividades físicas acordes a mi edades y disfrutando de pasatiempos dentro del hogar y viajando lo más que pueda”.

En la quinta pregunta se apunta a la decisión tomada por la entrevistada 1 y se busca conocer sus propios planes de vida: ¿Crees que en tu vejez harás aquello que te ha quedado pendiente?. Se encontraron respuestas diferentes en cada miembro de la familia, partiendo de la respuesta de su hija, en correspondencia a la anterior pregunta

acerca de si imagina su vejez, en dicha pregunta expresa: *“No creo”*. También, su nieto expresa: *“Espero que todo lo que me proponga pueda realizarlo antes de llegar a esa etapa”*. Su nieta expresa una postura similar: *“No, creo que tengo que hacer todo y disfrutar a su debido tiempo”*.

En dicha pregunta se obtienen respuestas diferentes en tanto las experiencias y factores en la vida son parte de cada uno y de cada historia. Por otro lado, su hijo no descarta la posibilidad, expresando: *“Si. no lo veo pendiente es de aspecto de tiempo para realizar ciertas actividades, viajar y algún hobby”*. Las dos hijas restantes afirman que en dicha etapa podrán realizar aquello que les ha quedado pendiente, citamos: *“Si, es muy probable”*; *“Creo que como todo ser dinámico habrá cosas nuevas por hacer”*.

La sexta pregunta: ¿Qué piensas acerca del aprendizaje en dicha etapa? Brinda una mirada tanto personal, es decir, su propio aprendizaje en dicha etapa como también la visión ante otro en esa situación. Se desprenden respuestas similares que afirman la importancia del aprendizaje y de la transmisión de conocimiento. Su nieto expresa: *“Creo que en esa etapa como el todas las de la vida, uno está aprendiendo todos los días, para bien o para mal”*, al igual su nieta *“Creo que puede ser muy positivo, ya que mantener la cabeza ocupada es otra forma de estar activo”* y sus hijos *“Muy importante para transmitir lo que uno aprendió”*; *“El aprendizaje se realiza durante toda la vida”*.

En la séptima pregunta: ¿Crees que las personas tienen algún prejuicio ante dicha posibilidad del aprendizaje en la vejez? aparecen distintas miradas acerca del imaginario social, en su mayoría afirmando el prejuicio ante la vejez y el aprendizaje. Sus nietos coinciden: *“Creo que en general si, pero yo particularmente no lo comparto”*;

“Si claro, que ya pasó su etapa”. Dos de sus hijas expresan: *“Considero que hay prejuicios ya que vivimos en un era en donde se exige operatividad en el menor tiempo posible y el ser adulto mayor implica otros tiempos de aprendizaje”*; *“Creo que si hay personas prejuiciosas con respecto a la edad”*. Por otro lado, su hijo y su hija comparten la mirada en tanto no hay prejuicios en cuanto a la edad, citando: *“No lo creo, uno siempre aprende”*; *“No, creo que tenga prejuicios”*.

Ante la novena pregunta: *¿Crees que el entorno puede modificar las decisiones del adulto mayor?* Aparecen coincidencias en su mayoría, difiriendo solo una de sus hijas.

Algunas de las respuestas de su hijo y sus hijas fueron: *“Si, el entorno ayuda u obstaculiza las acciones del adulto mayor”*; *“El entorno siempre condiciona o modifica las decisiones”*; *“Si en general”*. Sus nietos afirman: *“Creo que si, que influye el entorno conforme uno más grande es”*; *“Por supuesto, uno debe acompañar a esa persona”*. Por el contrario, su hija afirma *“No los modifican los entornos”*. Podría entenderse esta última postura haciendo alusión a la entrevistada 1, en tanto las opiniones del entorno no habrían modificado su decisión.

En la pregunta número diez: *¿Cuál es la primera palabra que piensas al escuchar “aprendizaje en la vejez”?* se busca utilizar un disparador, haciendo uso de la técnica de asociación libre (Vergés, 1992) con el objetivo de identificar la estructura nuclear y periférica de las representaciones sociales de la vejez en torno al aprendizaje (Abric, 1994).

Desde los adultos mayores que fueron entrevistados, a partir del estímulo *“aprendizaje en la vejez”* se obtuvieron las siguientes palabras:

Entrevistada 1: vida

Entrevistado 2: hobby

Logramos distinguir sus posturas contrarias ante el aprendizaje en la vejez, pero coincidiendo en su representación social, es decir, es posible aprender en dicha etapa de la vida.

En cuanto a los encuestados: orgullo, amor, alegría, sabiduría, valentía, admiración, actualizar, superación.

La última pregunta hace alusión expresamente a la entrevistada 1: ¿Cuáles fueron tus sentimientos y reacciones frente a la decisión de estudiar de una adulta mayor en tu familia?. Las respuestas se tornan similares, desde su hijo quien expresa: “Mucho amor, admiración y festejo”; su hija responde: “Orgullo, amor”; sus dos hijas restantes marcan cierto temor, citamos: “Me pareció un desafío muy grande y mucha fuerza de voluntad por salir de la zona de confort”; “Es un orgullo y apoyando, acompañando, solo miedo al exceso de horarios y de cansancio pero acompañando en lo que sea necesario”. Sus nietos expresan, citamos: “Alegría, respeto, admiración, ganas de ayudar en lo que sea posible”; “Me puse feliz por su decisión, ya que lo deseaba mucho y creo que ella si “lo tenía pendiente” me alegra que a su edad no se haya puesto limitaciones. Creo que es un orgullo”.

De este modo, se logra inferir la dimensión familiar como promotora del envejecimiento activo, generando situaciones habilitantes para el desarrollo favorable del adulto mayor, brindando seguridad al mismo y posibilitando nuevas miradas ante el adulto mayor y su aprendizaje en dicha etapa de la vida.

Conclusión

En el presente proyecto se buscó abordar las representaciones sociales del adulto mayor frente al aprendizaje, en tanto las creencias habilitan o inhabilitan las posibilidades de aprender.

La representación social de la vejez ha cambiado a lo largo de la historia dependiendo de cuáles hayan sido las características predominantes con que se ha investido la vejez en las distintas sociedades. A veces se encuentra asociada a características negativas. Es así como, en el encuentro con el adulto mayor aparece, por una parte, la representación que se tiene de los mayores y del proceso de envejecer en tanto intrincada combinación del imaginario social y de las experiencias personales de vejez diversas. Pero al mismo tiempo surge, desde el adulto mayor que se enfrenta, una probabilidad: la anticipación de su propia vejez. Aun mas, el sostén de los prejuicios relacionados con la vejez es el temor al propio envejecimiento, que no logra ser pensado como algo real.

“La persistencia de esta realidad como una abstracción está dada por la imposibilidad de hacer del objeto concreto real -la vejez- un objeto real pensado, es decir, incluirnos dentro del proceso evolutivo y pensarnos viejos nosotros mismos. Lo habitual es que tratemos de negar reiteradamente nuestro propio envejecimiento y que se lo adjudiquemos masivamente al viejo real que tenemos delante”. (Salvarezza, 2002. p.35)

En los antecedentes, desarrollamos distintas posturas respecto de los agentes intervinientes en la construcción de la representación social del adulto mayor frente al aprendizaje reconociendo así la implicancia de cada sujeto que compone el entorno del adulto.

Como objetivo general nos propusimos indagar acerca de la representación social que construyen los adultos mayores acerca de su propio aprender, obteniendo como resultado comparaciones entre la vejez antes y ahora, admitiendo que en la actualidad la representación social de la vejez en torno al aprendizaje ha cambiado, actualmente se habla de envejecimiento activo, talleres, escolaridad, sin prejuicios en su mayoría, como indica Narodowski, hoy, la educación con menos fronteras y más complejidad abre la puerta a la educación del adulto mayor, justamente frente al fin de las instituciones y actores de la máquina escolar.

Se indagaron las diferentes dimensiones y factores determinantes del envejecimiento activo como lo es la dimensión social, la dimensión física, la dimensión familiar y la dimensión personal.

Como síntesis, es de destacar que los resultados obtenidos corresponden a creencias que habilitan las posibilidades de aprender, en tanto los prejuicios personales como compensar las pérdidas con ganancias para elaborar distintos avatares del envejecer, y discursos sociales que connotan negativamente al adulto mayor frente al aprendizaje. Destacamos la nueva dimensión que se ha desprendido de los resultados, la cual podría denominarse como factores de época que tienen relación con el contexto en el que se desarrolla el relato, estructuras familiares rígidas, situaciones tanto sociales, como culturales, políticas y económicas que llevaron a los distintos sucesos. Pudimos observar que en ambos relatos se recurre constantemente a hechos de esa índole, es decir, que esos sucesos conviven con ellos hasta la actualidad.

Los resultados podrían inferir que estos prejuicios actualmente no son frecuentes y que el adulto mayor no es el de antes, sino que posee otra mirada, otra esperanza de vida, otras formas de enfrentar los cambios y de disfrutar de dicha etapa, también,

acompañado de instituciones y disciplinas que se encargan de promover el envejecimiento activo, destacando además la importancia del desarrollo de la solidaridad intergeneracional en nuestras sociedades y en nuestras políticas.

Sugerencias

Resulta pertinente continuar construyendo sociedades para todas las edades, desarrollando programas intergeneracionales como aquellos de tutor escolar donde participan personas mayores, disminuyendo el riesgo de fracaso escolar, contribuyendo a romper ese círculo y ofrecer un futuro más alentador a las distintas generaciones. Como resultado de lo analizado, sabemos que las personas mayores pueden colaborar en la educación de la sociedad y deben hacerlo, es decir, transmitir el legado de conocimientos, es fundamental y existe una responsabilidad en ello que hay que ejercer. Remarcamos así los tres pilares del envejecimiento activo: salud, participación y seguridad.

Referencias

- Auer A. (1995). *Envejecer bien*. Ed: Herder.
- Baró, M. (1983). *Acción e ideología. Psicología social desde Centroamérica*. UCA editores.
- Berger y Luckmann. (1991). *La construcción social de la realidad*. Ed: Amorrortu
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción*. En: Anagrama.
- Cyrulnik, B. (2000). *Los alimentos afectivos*. Ed: Nueva Visión.
- Erikson. (1950). *O ciclo de vida completo*. Ed: WW Norton Co
- Glaser y Strauss. (1967). Retomado por M. Teresa Sirvent (2004). *Pedagogía de formación en investigación: la transformación de las conceptualizaciones acerca de la investigación científica*. En: Facultad de Filosofía y Letras.
- Grize, J.B. (1978). *Logique naturelle et représentations sociales*”, *Papers on social representations*. Vol. 2. Ed: Librairie Droz
- Hagestad, G. O. & Uhlenberg, P. (2005). The Social Separation of Old and Young: A Root of Ageism. *Journal of Social Issues*. Vol. 61 (2). Agder University College.
- Herzlich, Claudine. (1979). *La representación social: sentido del concepto*. En: S. Moscovici (comp). (1988). *Introducción a la Psicología Social*. Ed: Planeta.
- Hoffman L. (1996). *Psicología del desarrollo hoy: vol 2*. Ed: McGraw-Hill.
- Ibáñez, T. (2001). Representaciones sociales, teoría y método. En Tomás Ibáñez (Coordinador). *Psicología social construccionista*. Universidad de Guadalajara.
- Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En Moscovici, S (Comp), Paidós
- Moscovici, S. (1986). *Introducción al campo de la psicología Social, en Psicología Social I*. Paidós.
- S. Moscovici. S. (1986). *Psicología social II: Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Cognición y desarrollo humano*. Paidós.
- Moscovici, S. (1984) *The phenomenon of social representations In: R.M. Farr and S. Moscovici (Ed.), Social representations*. University Press.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Ed. Huemul.
- Narodowski, M. (1994). *Infancia y poder. La conformación de la pedagogía moderna*. Ed: Aique
- Nils, F. y B. Rimé (2003), “*L’interview*”, en S. Moscovici y F. Buschini (eds.), *Les méthodes des sciences humaines*. Presses Universitaires de France
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Envejecimiento activo: un marco político*. Revista Española de Geriatria y Gerontología. 37 (S2).

Pinazo, S. (2012). “Las personas mayores proveedoras de conocimiento y cuidados. El papel de los programas intergeneracionales”. *Educación social. Revista de Intervención Socioeducativa*, 51, p.45 - p.66

Prado Ma. Celeste. (2008). *Representaciones sociales sobre la vejez por parte de los profesores de Educación Física*. “Tesis de grado”
<file:///E:/4to%20PSICOPEDAGOG%C3%8DA%201ER%20CUATRIMESTRE/4to%20Psicoedagogia%202do%20CUATRIMESTRE/Seminario%20de%20Investigaci%C3%B3n%20Psp%20II/MATERIAL%20BIBLIOGRAFICO%20PLATAFORMA/antecedente%20educacion%20fisica.pdf>

Redolat, R. y Carrasco. (1998). ¿Es la plasticidad cerebral un factor crítico en el tratamiento de las alteraciones cognitivas asociadas al envejecimiento?. Ed: Anales de Psicología.

Reina Valera. (1909). Biblia. Cap. 16-16:31

Rivero, C. (2015). *Representaciones Sociales sobre la soledad y su incidencia a la hora de precisar cuidados*. “Tesis de grado”
[https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_cecilia_maciel .pdf](https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_cecilia_maciel.pdf)

Roveres Raillón, Pía M. (2016). Motivación de Adultos Mayores para asistir a talleres de educación no formal. “Tesis de grado”. Universidad Siglo 21.
<https://repositorio.uesiglo21.edu.ar/bitstream/handle/ues21/13049/ROVERES%20RAILLON%20Pia%20Magdalena.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Salvarezza, I. (2002). La vejez. Una mirada gerontológica actual. Paidós.

Taylor y Bogdan. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados*. Ed: Paidós.

Turner. (1893). *The significance of the Frontier in American History*. Ed: Paperback

Vergés, p. (1992). *L'évocation de l'argent. Une méthode pour la définition du nouveau central d'une représentation*. Bulletin de psychologie.

Zarebski, G. (2005). El curso de la vida. Ed: Universidad Maimónides, Científica y Literaria.

Zarebski, G; Knopoffir & Santagostino, L. (2004). Resiliencia y envejecimiento. Paidós.

Zevallos, A. (2018). *El adulto de mediana edad, su propia vejez: enfoque estructural de la representación social*. “Tesis de grado”
http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/2128/1/TD_ZevallosCotrinaAnita.pdf

Anexo

Para autorizar la participación de manera voluntaria para la realización de entrevistas para el análisis de las Representaciones Sociales del adulto mayor frente al aprendizaje, el cuál será aplicado por la alumna Luciana Valles, estudiante de la carrera en Psicopedagogía, para realizar su trabajo final de investigación. Se envió un formulario a completar para autorizar el uso de datos. Los datos obtenidos serán resguardados por la Universidad Abierta Interamericana (UAI) con el fin único de la realización de Tesina.

Autorización para la realización de entrevista en profundidad

Para autorizar la participación de manera voluntaria para la realización de un relato en profundidad para el análisis de las Representaciones Sociales del adulto mayor frente al aprendizaje, el cuál será aplicado por la alumna Luciana Valles, estudiante de la carrera en Psicopedagogía, para realizar su trabajo final de investigación. Los datos obtenidos serán resguardados por la Universidad Abierta Interamericana (UAI) con el fin único de la realización de Tesina.

Entrevistada 1

Edad: 75 años

En 2019 obtuvo el título de Técnica en Turismo

(Fulanito, mi papá, es el jefe de la tribu, como el patriarca era, vos podés creer, después mi hermano mayor le dio un montón de cosas porque era el varón mayor, entonces el contexto, milicos milicos, estudio profesorado de educación física pero después se engancho en el ejercito, en la escuela de profesionales militar llego hasta coronel, gracias a dios ninguno de los 8 hijos varones salió militar. Viste que se manejan con muchos horarios. Que se yo ahora me río, pero me parece que sufrí bastante por no poder estudiar lo que me gustaba en esa época. Era salir de la secundaria, trabajar y casarte, yo me comprometí a los 19 años, me casé a los 22 porque compramos el terreno pedimos el crédito hipotecario, pero mi mamá estaba mas apurada que la miercole, quería que en la casa que ellos alquilaban, en la esquina de Bolívar y Ameghino, que en la casa nos compráramos una pre fabricada y nos la hiciéramos ahí arriba. imagináte que nosotros éramos 5, mi mamá, mi papá y un solo baño. Había un bañito que usábamos de lavadero,

yo ponía la ropa en remojo y mi mamá después la lavaba. Uno se arreglaba con lo que había.

Esta bien uno se enamora y todo, pero era como tenías que casarte para independizarte un poco, pero bueno ya esta, ya esta, (susurra ya esta ya esta). Por ahí si me daba no se que, porque ponete a pensar que de las chicas de la primaria fueron muy pocas las que hicieron algún profesorado, no recuerdo alguien que haya sido universitaria por ej, el contexto viste, era así. Como mucho profesorado, ahora ya las del secundario las que terminaron, a ver estoy pensando, los varones si, uno contador, otro médico, otro dentista.

¿Hasta que año iban a la escuela?

Yo empecé primero inferior, primero superior, segundo tercero cuarto, quinto y sexto. Y 5 de secundaria, siguen siendo los 12. Y teníamos clase los sábados de catecismo, mala la maestra, en la escuela dos ahí en calle Garibaldi, dios mío.

“A mi abuelo siempre le hubiese gustado estudiar Historia o Inglés”

Bueno por ej a mi me tocó inglés y me fue bastante bien, pero yo nunca quise hacer un profesorado de inglés por ej, me quedé pendiente francés, pero no para hacer un profesorado. Sino porque viste, mi papá y mi tía, la que venía de Córdoba, ellos eran de Zárate, mi tía se casa a los 17 años y como el marido era ferroviario fueron a la pvcia de Santa Fe y después a Córdoba, y tenía un piano que yo quería, yo iba a piano a una maestra de academia, que venían de Bs As, pero yo el piano de mi tía nunca lo tuve, cuando mi tía se va a Córdoba me entero que en el piano habían hecho nido los ratones, así que bueno, o sea que es como que ni bolilla te daban. Bua, así que bueno, que quieres que te diga, pero esos títulos que te daban viste de esas academias me sirvió como para hacerlo. Lo que, si me gustaba mucho la historia y la geografía, en mi casa siempre hubo libros, claro nosotros no teníamos televisión teníamos radio, así que nos poníamos a leer y esas cosas. Mandarnos a pintura éramos 5 y siempre alquilaron y nos habían mandado un tiempo a dibujo a mi hermano más grande y a mí, pero después la muchacha se casó, quedaba por mitre, de soler un poco más allá, nos veníamos caminando, y después se casó se fue a vivir a villa, la pirincha la sobrina de una vecina. Así que después nos hicieron socios del club Belgrano, íbamos todos. Éramos 5 hermanos.).

Inicio de la Entrevista

Bueno comienzo diciendo que yo fui a jardín de infantes en el colegio misericordia de calle Nación, entrábamos por Alem, me acuerdo de la monjita que nos hacía llevar un muñequito para jugar, es lo único que me acuerdo, a vestirlo a desvestirlo y nada más, recuerdo muy poco. Después comencé el primer grado inferior en la escuela número 2 Domingo Faustino Sarmiento en calle Garibaldi, estaba muy cerca de donde yo vivía, Bolívar y Ameghino, ahí primero grado inferior, primer grado superior, segundo, tercero, cuarto, quinto y sexto. Como yo era menudita y sigo siendo chiquita, parecería gracioso, pero me gustaba cuando estaban los actos, si había que bailar el cuando o el Minuet o el carnavalito después mi mamá me conseguía algún traje y yo tomaba parte chocha. Muy contenta de eso. Y también algunas veces me elegían para decir alguna poesía que muchas veces las decía balbuceando porque me emocionaba. Y me acuerdo que en los primeros

grados teníamos los sábados catecismo, que no es que lo odiaba, pero era como que era sábado y no me parecía que correspondía, bueno y la maestra de catecismo no tenía mucha empatía con ella. Y también nos enseñaban en los recreos a jugar como el equipo rojo y azul a correr de un lado a otro, y hacer como posta, y también recuerdo que en los recreos llevábamos unos carreteles de madera con unos clavitos y lana y hacíamos por el agujerito tejíamos con un escarbadientes, y hacíamos como un choricito una tira y después esa tira mama podía coserla y hacer un bolsito o alguna posa fuente, alguna cosa de esas. Entretenido. Después ya me acuerdo que en cuarto grado o quinto, en mi casa mi papa le gustaba mucho la historia, era como, dijéramos, revisionista histórico, tenía una cierta tendencia a algunos próceres, y bueno se hablaba mucho de historia y me encantaban también había libros de geografía y cosas antiguas, y me acuerdo que en 4to o 5to grado hubo una excursión que nos llevaron a Lujan, y ahí fue la primera vez que tome te en saquito, en ese bar tenían la rocola para pasar música, me acuerdo que me gusto mucho el museo histórico de Luján, la Basílica, todo el entorno, el viaje me encanto. Después en el verano como teníamos una tía que vivía en Córdoba íbamos a pasarlo ahí, y mi papa tenía amistades en La Plata y también nos llevaba a pasear, nos llevaba a ver ballet y a los museos, después íbamos a Punta Lara que había un balneario, ahí completo mas o menos lo que sería mi paso por la primaria, tanto en la escuela como en los momentos en familia.

También debo decir que cuando estaba en 6to grado y mi mama estaba trabajando y se nos complicaba para pagarle a una persona para que nos cuidara, nosotros éramos 5 hermanos, yo la mayor de las mujeres la segunda en orden, y bueno decidí pasarme sin que me lo pidieran de ir a la mañana pasarme a la tarde, entonces quedaba a cargo de la casa, hacia los mandados, y como la cocina también me gustaba, o mi mama dejaba algo semipreparado y yo lo terminaba o hacia algo básico como si fuera bife a la criolla. Así termine la primaria.

Y nosotros también íbamos a practicar deporte en el club Belgrano, me gustaba jugar al tenis, y ya cuando iba a la secundaria participaba de algunos eventos. Me gustaba ir a las peñas folclóricas los Viernes que se hacían a las 18 hs, como yo tengo un hermano mayor y otro que me sigue me acompañaban.

Empecé la secundaria en el Colegio Comercial anexo Nacional justo José de Urquiza sección tarde, ahí complete los estudios secundarios, en ese momento no íbamos a Bariloche, no se usaba ir como ahora que los chicos van en vacaciones de invierno, dentro del ámbito escolar, y nosotros cuando termine 5to año, habíamos costeadado ir a Mendoza, nos tomamos un tren, nos acompañaron algunos padres, empezamos dos cursos de 45 y solo egresamos 33, mi papa me acompañó hasta bsas a tomar el tren. Me encanto ir en tren, algunas travesuras que nos bajábamos de una estación y subíamos por otra puerta, y pasar pos esos pueblos y esas estaciones era una hermosura, estuvimos 4 o 5 días en la ciudad de Mendoza, con algunas excursiones, además de ir a Córdoba, era la primera vez que podía viajar a otra provincia. Además de la parte de geografía también me gustan las historias del lugar, ya me gustaba recorrer desde entonces, todo lo que era San Martín en ese caso, la zona de pasar de la llanura pampeana a pasar por san Luis que se veían las serranías y llegar a Mendoza y ver esas montañas, ruidos caudalosos, en Enero fuimos, ya habíamos concluido la escuela. Otra anécdota es que cuando llegamos a 3er año que

éramos un solo 3ro para pasar a cuarto no se podía pasar con materias previas, y a mi me costaba mucho matemáticas, así que tuve que esforzarme mucho para pasar.

Estudie Ingles también, y las materias que mas me costaban en la escuela era Matemática, no tanto física y química, en 4to y 5to tuve una profesora que era muy completa, solo que me costaba, la rendí en Diciembre y aprobé. Las mejores notas siempre las saque en historia, geografía, educación cívica, era perito mercantil el titulo, teníamos derecho comercial y materias contables, que mucho no me atraía pero bueno después cuando termine el secundario que pedí el titulo e hice los tramites me anote en varios lugares para trabajar, ya estaba de novia, y en realidad empecé a trabajar ya con la idea de, porque en ese tiempo el contexto era en la mayoría de los casos los que salían a estudiar eran los varones, en el caso de mi familia eran los dos varones con nivel terciario, las mujeres hicimos todas nivel secundario, yo recuerdo que de mis compañeras que terminamos el secundario hay una medica, una psicóloga, y dos o tres que siguieron un profesorado que se fueron a Rosario, a mi me gustaba un profesorado que estaba en rosario o en la plata, cuando me case a los 22 ya había empezado en villa constitución y después en la escuela normal. Por ejemplo, el profesorado de geografía estaba junto con el de biología, el de historia también estaba unido a algo pero ya no lo pude hacer. Entonces bueno a los 19 empecé a trabajar, pedían gente con experiencia y yo no había trabajado en ningún lado, tenia un vecino que vendía cosas en mayorista de cosas de librería y ahí trabajé llevando la parte contable y cuando pude conseguí a los 19 entrar en administración de un aserradero y corralón y también artículos sanitarios que ahí si trabajaba fijo, a los 3 meses me pusieron en blanco y mañana y tarde, era de 7:30 y salíamos 11:30, entrabamos 14:30 hasta las 19. Los sábados medio día, muchas veces cuando recién empecé a trabajar me quedaba cerca del club Belgrano y de ahí ya me llevaba para disfrutar de la pileta porque ya después volvía a trabajar. Los sábados también después de trabajar nos reuníamos con algunas conocidas, en el monte íbamos a tomar mate y jugar a las cartas y pasábamos la tarde, ya comía ahí.

Al poco tiempo, porque en casa era estudiar no se podía, porque mi papa lamentablemente en ese contexto dijo que estudiaban los hijos varones, mis dos hermanos estudiaron, y las mujeres teníamos que o casarnos, trabajar y casarnos, yo ya estaba de novia así que empezamos a tratar de conseguir un crédito con mi futuro esposo para comprar un terreno, yo no tenia mayoría de edad no tenia 21 así que mi papa me acompaño a tribunales, en realidad el crédito le salió a mi marido, pero yo como trabajaba y tenia sueldo fijo pude sacar un crédito en una caja de crédito y con eso terminamos de pagar el terreno, una casa con un diseño básico, dos dormitorios, baño, cocina, living, y bueno a los 22 me case y luego vinieron mis hijos. Seguí trabajando y deje de trabajar a los 28 años porque en noviembre de 1973, porque mi cuarto y quinto hijo mellizos los tuve en diciembre, cuando tuve a mi hija mayor todavía para el centro de empleados de comercio todavía no estaba la ley de los 45 días antes y después de tener familia, no estaba instituida la ley, así que no trabaje por un mes y me lo pagaron porque tenia buena relación, pude seguir pagando la cuota de la casa, a los 30 años tenia la casa paga y mis 5 hijos. Mi marido siguió trabajando, el supo trabaja en la fabrica Bonelli, controlaba en rosario que llegaba la palanquilla de hierros, después fue viajante de una droguería, y yo criaba a mis hijos. Cuando los mellizos tenían 6, quiso poner un negocio así que yo iba medio día a ayudarlo mientras los chicos iban a la escuela. Después tenia que hacer las tareas de la casa para

cocinar poner el lavarropas, así fueron pasando los años, así que bueno mis 5 hijos son muy seguidos, todos hicieron jardín primaria y secundaria, mis dos hijas mayores una es docente de educación física, la segunda hizo lengua literatura y latín en el Normal, y la tercera se fue a estudiar el traductorado de ingles, a mediados de carrera lo dejo porque comenzó a enseñar danzas, con el tiempo con su hija ya crecida comenzó a cursar el estudio de Psicopedagogía y también hizo la Licenciatura que hace uno o dos años la termino. Ahora esta trabajando de psicopedagoga.

Por ej en esa época les consultaste acerca de estudiar o ya sabias.

Mi papa ya había decidido que en esa casa estudiaban los varones. Cuando tenia 41 años que mis hijos ya eran grandes me anote en el magisterio de música, mi papa ya no estaba bien de salud, pero de todos modos alcance a decirle que estaba estudiado y que me iba bien, curse los básicos y los 3 años, me recibí de maestra de música, ejercí una suplencia de abril a noviembre y luego no continúe, no me disgusto, pero no me alle, porque los chicos para música era como un rato libre, no lo tomaban en cuenta. Siguió pasando el tiempo, con problemas de salud de mi papa que falleció, luego mi mama que yo la acompañaba le hacia los tramites. Después empezó mi marido a no andar bien hasta que falleció, ahora tengo 76 años y a los 72 ya venia pensando, o antes, que me quedaba algo pendiente de hacer otro estudio, y dije voy a intentar a ver que puedo hacer, porque si bien me defiendo un poco en la cocina en el tejido en las actividades domesticas que hacemos todas las amas de casa sobre todo de aquella época, decidí hacer la tecnicatura en turismo, así que a los 72 empecé, ya lo tenia decidido.

¿Le consultaste a tus hijos o solo después les avisaste? No no no, fue decisión propia cuando ya estaba inscripta y arrancaba ahí les comuniqué lo que hacia, así fue, me recibí con 9.43 de promedio, fui elegida la mejor compañera, los chicos eran muy jóvenes, casi como una tia me eligieron la mejor compañera, yo los auxiliaba en algunas tareas, y yo primero como ellos estaban en su mundo yo me fui adaptando a ellos.

¿Por ejemplo del primer día que entraste que podes contar acerca de la reacción de los chicos o de lo que sentiste?

El primer día cuando entramos, inclusive una compañera de secundario quiso empezar también, pero claro hay gente que empieza pero el nivel terciario es de lunes a viernes de 18 a 22 hs en ese momento y después hay que rendir parciales y finales y bueno ya éramos un poco grandecitas, yo considere que como estaba muy entusiasmada y quería probarme a ver si podía alcanzar, mi compañera a los dos meses ya dejo y yo seguí, así que cuando teníamos una materia que era metodología de la investigación tenia yo una idea y les pregunte a 3 compañeritas de 19 20 años mas no, si me acompañaban con el tema que había elegido, las invite a participar con mi tema, le preguntamos a la profesora y seguimos el proyecto. Como anécdota, como era sobre la inmigración europea en América y mas concentrada en argentina, y acá en San Nicolás la mayoría descendemos de europeos y de los barcos como se dice, las invite a que me acompañaran a entrevistar a la sociedad francesa, la italiana, la española, y también fuimos al centro vasco, y después recopilamos los datos, las entrevistas, y como yo conocía personas grandes como yo que habían venido de Italia las entreviste particularmente en la casa. Presentamos la investigación, aprobamos los parciales y aprobamos el final, sacamos una muy buena nota.

Eso fue en primer año, en segundo también ya me iban preguntando si podían participar conmigo, hice trabajos en ingles con algunas, de espacios turísticos, teníamos que presentar cosas. Llegamos a tercer año que en segundo me nombran primera escolta y después abanderada. En segundo año recuerdo que preparamos un viaje para un trabajo, fuimos hasta san Luis a un hostel, fueron los chicos y los profesores, lo pasamos bien hicimos excursiones y bueno desde que salimos de San Nicolás cada uno tenia asignado cuando tenia que hablar y sobre que. A mi me toco cuando ya tomamos la ruta para ir a merlo hasta la entrada íbamos hablando del microclima de los paisajes. Adentro de merlo fuimos a la casa del poeta esteban agüero, una casa hermosa me encanto, y bueno cada uno iba diciendo su parte, la historia de las plazas, al dique y otras localidades, entonces cada uno iba haciendo los detalles. Aprobé lo que seria como un parcial y después el final también. Ya ahí mis compañeros me decían Miss Wikipedia, porque claro el bagaje que uno trae de educación y la enseñanza que teníamos en aquella época, no voy a decir que fue peor, sino diferente, teníamos mucho, pienso yo, que teníamos un bagaje cultural mas solido, porque han sido también muy estrictos los profesores y los padres, las maestras de primario y de secundario, pero bueno llegamos a fin de año, hicimos la fiesta de despedida que fue con toda mi familia, y bueno la fiesta de graduación que entregue la bandera y todo fue muy lindo, muy emocionante, muy llevadero, y bueno me recibí en Diciembre del 2019 y bueno hasta creo que tenia proyectos, tengo algunos, pero ya con la pandemia muchos se me han, no desvanecidos pero están ahí en stand by.

¿En algún momento del aula sentiste que algún profesor o compañero haya opinado o pensado algo acerca del porque de tu estudio?

Al inicio si, surgió la pregunta, y yo de mi parte dije que además de gustarme los viajes tenia pendiente y quería probarme si podía hacer ese estudio, también por placer, porque cuando uno viaja disfruta la parte de historia, de geografía, sociabilizar con otras personas, al principio los chicos estaban cada uno en su mundo y algunos era como que iban a pasar el tiempo nomas, así fue que a fin de ese año quedamos ni la mitad, nos recibimos 13. Personas de mi edad la única, el primer año me pareció que los chicos no hicieron el corte de la secundaria al terciario, el docente los trataba como chicos de secundario y conmigo el trato era mas directo, note que los chicos no tienen el respeto que tenían los chicos antes con los profesores. Algunas actitudes de los chicos me incomodaban por como le faltaban el respeto al docente. Pienso que no saben como comunicar sus disgustos en la clase y bueno, algunos varones y también chicas muy ásperas eran por decirlo así, tal vez fue otra base que tuvimos, pero si intente decirles chicos traten de hablar de otra manera de conseguir otros términos para llegar a buen puerto dijéramos.

Ese verano después de recibirnos fuimos a Córdoba con mi familia, después a buenos aires, cuando llego aparece la pandemia, prácticamente siento que estoy afuera de todo lo que es reuniones sociales, lo que mas extrañe era ir los veranos con gente de mi edad a algún club o a colonia de vacaciones de la tercera edad llamémosle para jugar a las cartas o charlas. Y bueno ahora vamos a ver si dios quiere que se pueda salir, y después si puedo programar algún viaje con alguna amiga de empezar a ver si puedo empezar a gestionar algunos proyectitos que tengo pendientes.

¿Qué reacción tuvo tu familia cuando les contaste acerca de tu estudio?

En mi familia estaban muy contentos cuando les comenté que me había inscripto, igual yo no consulto, fui y les dije ya me anote y voy a hacer esta carrera desde esta hora hasta tal hora, ellos saben que me manejo bastante bien, solamente que en 3er año los días de invierno tuve que solicitar media hora antes, 21:30 porque para no tomar frio por el tema de la presión, pero después lo demás estaba todo bien. También participe en ayudar a los chicos en hacer ferias para vender en los recreos, porque algunos no llegaban a pagarlo. Y bueno ahora estoy esperando que todo mejore para poder reunirme con compañeras del secundario que siempre nos reuníamos cada año, poder ir a tomar el te o a algún bingo con gente mayor como uno.

-Por ejemplo la otra persona entrevistada comentaba a mi me hubiese encantado estudiar tal cosa, que le dirías a alguien que quiere estudiar y no sabe o se dice a si mismo para que hacerlo?

No no importa el para que, para mi aprender es para uno primero, y después pienso también que uno, no digo para que lo tomen de ejemplo porque todas las personas tenemos aciertos y errores, sino para que sepan que yo tengo vida propia y que la familia no tiene que estar pendiente de uno, por ejemplo yo aviso me va a salir un viaje por ejemplo contratado en el día para ir al tigre, o para visitar museos en buenos aires, salgo temprano, también hemos ido con una gestión del gobierno municipal que hacían viajes a la plata, obras de teatro, y los museos de arte, de ahí nos íbamos a una pizzería a comer con un grupo, y todo así, eso extraño un montón, eso es vida para mi.

En muchos de los viajes hemos ido con gente mas joven o con gente de mi edad y uno sociabiliza.

-¿Si bien querías estudiar desde antes, Hubo algún factor que te llevo a hacerlo en ese momento?

Lo que pasa es que termino el magisterio de música, ya mi papa había fallecido, luego mi mama, luego empezó a estar con problemas de salud mi marido y bueno eso condiciona muchas cosas, después que quede viuda a los 60 años me tome un tiempo para elaborar el duelo y después quise hacer psicología social pero bueno esa ya me queda pendiente será para otra vida que tenga en otro momento, pero bueno ahora es el día a día, y me gustaría el año que viene retomar las clases de francés, y si puedo ir también a ingles porque me gustan los idiomas pero no como para hacer un profesorado sino para mantenerme hablando con personas que conocí que conozco, que hemos pasado. Buenos momentos y aprender un idioma me encanta. O conocer de ese país, por ej de parte de mi papa vengo de flia francesa y de mi abuela paterna vasca, de parte de mi mama italiano y mi abuelo había nacido en Asturias, el decía que era asturiano no español, pueda ser y ojala pueda conocer esos lugares de donde ellos vinieron, también tengo primos en zarate, los visite antes de la pandemia, me gustaría ir de nuevo y ponerme en contacto con mis hermanos que viven en bsas, acá tengo contacto con mi hermano, mi hermana mas chica falleció, y bueno estar contentos y tranquilos disfrutando de la familia de mis hijos, de mis nietos y bueno ahora también soy bisabuela,

¿O sea que el aprendizaje en tu vida ocupa un lugar...? -En mi vida el aprendizaje ocupa un lugar mas que importante, el aprendizaje, la enseñanza son para mi vida lo más importante.

-Y en una palabra como definirías a este aprendizaje en dicha etapa:

Yy tengo alma de, soy un poco corajuda si bien reflexiva pero un poco de esta gente que llegaba e iba a colonizar en las carretas, esta gente que no sabia con que se iba a encontrar, debo tener algo de eso, porque bueno cuando yo me caso, de la casa de soltera donde vivo son unas 15 17 cuadradas y mi mama decía que yo me había ido a vivir a las quintas que ahora es macrocentro, me sentí como pionera esa es la palabra que quería decir, y bueno nos hicimos la casa, y bueno acá estamos, estoy sola pero no me siento sola, tengo un hijo que vive acá arriba, un hijo vive en santa fe los demás viven acá, así que bueno cuando pueden me vienen a visitar de a uno, o a ayudarme a hacer algo, y ahora por la pandemia no se puede pero en cuanto pueda que me lleven voy a ir a santa fe que también esta mi nieto y mi nuera, y bueno en esta pandemia he estado tejiendo, ahora estoy haciendo unas flores de papel, unos claveles unas rosas.

¿O sea que piensas que no hay factores que imposibiliten las posibilidades de aprender?

No siento que haya factores que hagan que uno no pueda aprender o no se anime, creo que esta en uno, es decisivo, hay que decidirse, yo no soy una persona que anda con medias vueltas, yo si me propongo algo lo voy a hacer, me propuse hacer una casa y tenerla y desde soltera que compramos el terreno nos pusimos a hacer, conseguir el crédito del banco, me decían venga a hablar a las 14 con fulano a las 14 estaba ahí, venga a las 10 ahí estaba, así como un año hasta que pudimos sacar el crédito.

¿Leíste revistas de la 3ra edad de que hacer o cosas que te molestaron o te parece que enfocan negativamente?

Me gusta escuchar sobre la 3ra edad en la radio o la tv con un enfoque positivo de los cambios como para tener una esperanza de vida y agradecer todos los días que tenemos esta vida y bueno así, agradecer y seguir para adelante.

¿No sentiste que algo te lo iba a impedir?

No sentí que algo lo iba a impedir, quería saber si tenia mas limites, yo conozco los que tengo, por ej algunas materias nuevas como marketing me costo un poco, la aprobé con 8 pero yo le comente al profesor porque yo le dije que me costaba digerir la materia, es como la parte tecnológica se muy básico, también estoy pendiente de hacer un curso para mejorar mi uso con las computadoras, yo no me voy a poner limites, reconozco que tengo limites, que ya de la edad misma pero no, realmente no lo siento así, a lo mejor mi cabeza tiene una edad y mi cuerpo otra.

No siento que el entorno opine, ellos saben que yo digo que hago algo y no me lo van a impedir.

Yo pienso antes de empezar algo, porque no me gusta dejar, me gusta empezar y terminar, por eso lo pienso bien antes de anotarme y hacerlo lo mejor posible, no quiero ser un ejemplo de nada sino hacerlo de una manera que yo lo pase bien, aprenda, y que las personas que estén conmigo sientan lo mismo tanto quien enseña como los compañeros.

Me gusta jugar al ajedrez que también fui a practicar por la mutual, y bueno vamos a ver ahora, no quiero hacer grandes planes, pero hay pensamientos ahí que son para ver que pasa mas adelante.

-Como tus hijos son grandes sentís la oportunidad...

Lógico, impedida porque de joven tuve que casarme, no se podía estudiar, y entonces ahora que esta todo, no digo encaminado, pero bueno tratando de disfrutar de la familia pero que sepan que tengo vida propia y trato de hacer lo que mejor pueda.

Yo pienso que lo que paso paso, ya esta, me gustan mucho los libros, antes de internet iba siempre a la biblioteca Rafael de Aguiar que era cerca de casa, me había hecho socia, me gustan mucho los libros, ahora no digo impedida pero ya con la vista se me cansa mucho, trato de leer de a poco, si hago palabras cruzadas ese día no leo y al revés.

Entrevistado 2

Edad: 78 años

Estudios primarios

Se repartían en filas de varones y de mujeres. (relata los apellidos de quienes estaban en cada banco).

Los varones hacían huerta y las mujeres labor. El patio tenia tejos, juegos, jugábamos a las cartas en los recreos.

La formación académica era primero, primero superior, segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto.

-¿Viendo la educación actual, ven alguna diferencia, en la forma de enseñar o en el trato alumno-docente?

No se como será ahora, las maestras también habían tenido una educación, de alguna forma, rígida o estricta, para nosotros era común que se respetara a la maestra como a nuestra mama, teníamos que hacer la fila con la distancia antes de entrar.

Se ve que las maestras cuando estaban en la escuela eran mas bravas, porque ellas siempre decían “y den gracias a dios que ahora las maestras no son como antes” imagínate, y ella era brava.

Era recta, pero es una de las maestras que mas nos acordamos, nos exigían, pero bien, hay mas libertad en los chicos ahora, son otros los chicos están criados distinto.

Los chicos éramos mas respetuosos, éramos indios todo lo que vos quieras pero éramos mas respetuosos me parece, en el salón no se discutía como ahora, aparte de eso el respeto en el sentido de que, para que te des una idea, una vez me lleve un lápiz de color sin querer, y mi vieja lo ve en casa, que no me revisaba nunca lo que yo llevaba, y me dice y este lápiz no es tuyo, no le digo lo habré agarrado sin querer, y me dice “Mañana no lo

quiero ver acá”, no es que se enojaba ni nada pero me advertía que eso no era mío y tenía que devolverlo.

Antes cuando nos quejábamos de la maestra, jodete te decían, algo habrás hecho, cuando vos no estas acá en casa la maestra es tu mama, así que lo que ella dice tiene razón, acá en casa soy yo y allá es la maestra.

No había maldad antes tampoco entre los compañeros.

-¿Y en la casa de que se hablaba, de estudiar de trabajar...?

Mira, calcula que nosotros éramos 9 hermanos, nadie te preguntaba como te estaba yendo o que ibas a hacer cuando termines.

Así que bueno yo no estudie nada, me encantaba leer, para que te des una idea, en primero superior, cuando llegamos a San Nicolás, yo veía que los demás algo leían, y yo no sabia nada, nada de nada. Entonces en esas vacaciones de primero superior a segundo, por cuenta mía nadie me dijo anda a leer anda a aprender, me leí hasta la Ilíada, un libro de bolsillo, no entendía nada, pero yo igual lo abría y me ponía, y bueno, ¿en segundo grado quien leía mejor? Me elegían para leer en todos los actos.

A mi nadie me enseñó en casa las letras ni nada, éramos muchos hermanos. Me entusiasmé solo porque me gustaban las revistas del pato Donald, había una revista mexicana que salía, Archie, y no se me gustaba, empecé a comprarla. Yo a los 9 años empecé a trabajar juntando virutas, que antes las juntaba mi hermano Nenín hasta que se fue a otro trabajo y me recomendó a mí, en un aserradero.

Ahí conocí el merengue (risas) que nos daba la señora que tenía el aserradero. Pero siempre estuvimos bien sin ningún problema, que se yo, venía de la escuela, comía y me iba ahí, y no me pagaban tanto, pero la cuestión que nadie me dijo que hacer, ni me preguntaron que iba a hacer. ¿Termine sexto y me dice el diariero que llevaba el diario El Progreso a mi casa, y me dice “estoy cansado voy a dejar el reparto, no quieres hacerlo vos? Te enseño el reparto”, bueno le digo al otro día ya estaba haciendo el reparto yo, caminando. Trabaje 3 meses y mi vieja me dice, ahí hable con Bernardo, era muy amigo de mis viejos el dueño de una zapatería, dice si quieres ir a trabajar de cadete. Bueno le digo, en la carpintería quedo mi hermano mas chico cuando yo dejé, ahí en la zapatería estuve hasta los 18 años. Cuando repartía diarios los días de lluvia, ojo a pie, no es que me costaba yo lo hacia contento, cuando llovía mi vieja me daba un saco, yo me ponía los diarios abajo del brazo, y así salía derecho para todas las casas. Yo con el trabajo nunca tuve problema.

Mas o menos a los 13 empecé con el reparto en la zapatería, la zapatería Osiris tenía sus clientes y llevábamos los zapatos a la casa.

Antes la vida era distinta, nos decían cuando salíamos a jugar que teníamos que llegar antes de comer, sino como hacían para ubicarnos si no había teléfono. Yo fui a aprender por mi cuenta mientras estaba en la zapatería, caligrafía, para escribir a máquina, salía a las 20, me iba al curso y volvía a las 21. 60 palabras por minuto había que escribir para rendir. Después se me dio por empezar ingles, no tenía ninguna pretensión, pero me gustaba aprender idiomas, salía de la zapatería y me iba a la cultural inglesa. Pero a lo

que voy, nadie nos decía nada, ni me preguntaron tampoco, habrán dicho le gustara trabajar que se yo, los padres tampoco eran como ahora.

-¿Sentís que te quedo algo pendiente? ¿Hace unos años hubieses empezado algo o no?

Cuando estaba en la zapatería había salido de moda las caramelearías, ya era empleado no era mas cadete, ya tendría 17 años, entonces conversando con mi compañero que era un poco mas grande que yo, siempre hablábamos de poner una caramelearía de esas, el tema era que no teníamos ni un mango ni el ni yo como para una primera inversión o para alquilar algo, fue una de las intenciones de ese momento.

Y después vino el tema de la fabrica, ya tenia 18 años, fallece mi viejo en ese tiempo, y se me ocurre hacer la ficha ahí en Somisa, era el auge de la fabrica, fui y me anote, ya tenia 19 años, yo no pensaba que me iban a llamar porque no sabia hacer nada, y me anote. Y una mañana voy a la zapatería y me dicen Jorge llevo un sobre de la fabrica, mandan a preguntar que si no te va bien en Somisa te tomaríamos de nuevo acá, o sea Somisa se comunico con los dueños de la zapatería para saber si ellos me volverían a tomar, para ver si era buen empleado, claro les dijeron que si porque andaba muy bien en la zapateria, y no es que quería irme pero quería progresar tenia ya una idea de pensar algo a futuro, ya con mi esposa nos conocíamos desde los 12 años así que el proyecto juntos ya estaba. En la libreta de ahorro me depositaban un porcentaje por ser menor.

Me fui de la zapateria, seguimos siendo buenos amigos igual, mi hermano Nenin, el mas grande se recibió de tornero, y entro a trabajar en una tornería por Mitre, estaba trabajando a porcentaje haciendo poleas de los lavarropas, y me dice por que no te venís conmigo a trabajar, hacemos un turno cada uno yo te enseño, así que le dije que bueno y aprendí, me enseño unos días y ya en la tarde empecé, estuvimos ahí como 6 meses, ganaba bien, y me llega la notificación de Somisa que me llaman para trabajar, para ese entonces no llegaba a los 20 años todavía. Y lo pensé porque ahí estaba bien también, pero me agarra mi hermano y el dueño y me dicen perdóname, pero no te pierdas la oportunidad, tenes trabajo seguro y se gana bien, acá hoy tenemos trabajo pero no sabemos el año que viene, entonces bueno fui pero, no sin ganas pero pensativo porque yo no sabia que había que hacer. Entre en Somisa como ayudante de electricista, y yo no sabia nada, pero bueno pensaba aprenderé, ojo no tenia miedo a aprender, pero quería poder demostrar algo. Me mandaron al sector teléfonos. Me mandaron con uno de los oficiales y me fue enseñando el trabajo. el trabajo en ese sector dependía de si algún teléfono hacia algún sonido y había que revisarlo, y habían pasado tres días y yo no había hecho nada mas que mirar, hasta que digo me van a echar hace tres días que no hago nada, y me dicen, este es el trabajo, cuando hay se hace y cuando no iremos haciendo otras cosas. Y así me iban ofreciendo otros trabajos dentro de la fábrica y yo no tenia problema en aprender.

Estuve 6 o 7 años, ya estaba casado para ese entonces, se vivía distinto, para los 25 ya tenia la casa y el auto, era otra plata también.

Asi que ya te digo, no estudie porque nadie me dijo tenes que ir a estudiar, las cosas se fueron dando solas, después de la fabrica pusimos la panadería en Villa Constitución.

Se vivía a otro ritmo. Y bueno cuando aviso en la fabrica que habíamos comprado una panadería, que mi cuñado tuvo la idea de hacerlo y quería que yo este también, desde la fabrica me dijeron proba un mes y cualquier cosa acá vas a tener tu puesto.

Siempre trabaje bien, sin problema.

A esta altura no se si estudiaría, si me gustan varias cosas, no algo especifico, yo fui siempre muy independiente, me crie independiente. Me gusta leer, buscar información en la computadora, la historia y la geografía siempre me gusto, pero no para trabajar de eso ni para estudiarla sino para disfrutar de leer información.

Si pienso que es posible aprender a esta edad, pero depende mucho el entorno, la familia, yo por ejemplo no tengo mas ambición por aprender o de hacer otra cosa, prefiero disfrutar de otras cosas, igual

Como un hobby si aprendería, un rato en casa buscando sobre plantas o países, pero no estudiarlo ya ahora no, capaz en otro momento si lo hubiese hecho, pero ya ahora prefiero usar el tiempo en la familia.

Ya uno no tiene las mismas energías y los tiempos no son los de antes, me gusta usar las computadoras, pero no tengo un gran manejo, no se si para ir a aprender o estudiar, creo que ya ese momento pasó. Ocupo mi tiempo en mi familia, en tocar el piano, pero tranquilo, sin presión.

Encuestas Familiares Entrevistada 1

1: Para vos ¿Quiénes son los adultos mayores?

Hijo: Las personas mayores de 60 años

Hija: Son adultos mayores las personas que tienen 70 años o más edad.

Hija: Abordar el tema del adulto mayor implica hablar del envejecimiento y de la vejez, ambos conceptos suponen reconocer una realidad compleja en la que interactúan factores biológicos, psicológicos y sociales. La vejez entendida como un período de la vida y como parte del proceso mismo de envejecimiento, ocurre en un sujeto particular y único, por lo cual la modalidad de envejecimiento no se puede generalizar a partir de los cambios que ocurren sólo a nivel físico, pues cada sujeto interpreta éstos cambios de acuerdo a sus esquemas mentales, su estructura de personalidad, creencias, valores, los procesos de socialización a los que ha sido expuesto y al lugar que ocupa dentro de un contexto social y ecológico particular.

Hija: Las personas q superan los 60 años

Nieto: Consideraría adulto mayor a las personas con más de 60 años

Nieta: Personas sobre la edad de 60 años

2: ¿Compartís actividades con adultos mayores? ¿Cuáles?

Hijo: Si claro, cualquiera de mi interés por ejemplo información en general.

Hija: Reuniones familiares, visitas, paseos

Hija: Si, coordino talleres de estimulación cognitiva para adultos mayores,

Hija: No comparto muchas actividades más que visitas.

Nieto: Si, caminar, ir de compras, juegos de mesa, comidas

Nieta: Sí, cuando estaba en argentina viajaba con mis abuelos o me quedaba a pasar el día con ellos

3: ¿Qué piensas que significa dicha etapa de la vida?

Hijo: La etapa con mas conocimiento de nuestra vida.

Hija: Una etapa de tranquilidad , cuidados y amor

Hija: El envejecimiento es un proceso dinámico, progresivo e irreversible en el que intervienen múltiples factores biológicos, psicológicos y sociales. Considero que es otro periodo mas de la vida, con la diferencia que estas mas cerca de la muerte y por consiguiente muchas veces tu entorno cambia por el crecimiento de tus seres queridos y la partida de alguno de ellos.

Hija: Pienso que es una nueva etapa de su vida.

Nieto: Creo que significa una etapa donde debería ser de disfrute propio y del entorno familiar, sin tantas obligaciones o ninguna en el ámbito laboral

Nieta: Creo que todos deberían llegar a esa edad con la tranquilidad de que pueden sobrevivir luego de tantos años de trabajo. Es un etapa para disfrutar

4: ¿Te imaginas en tu vejez? ¿Podrías describir como te ves y que realizarías durante el día?

Hijo: Si trabajando en lo que me gusta con horario reducido, también algo de actividad deportiva, social y familiar.

Hija: No me imagino en esa edad

Hija: me imagino activa, siempre con el cuerpo en acción (danza, yoga, y/o gimnasia) escuchando música, leyendo y realizando alguna actividad artística. Por supuesto compartiendo momentos con los afectos y familia

Hija: Si, me imagino.. me veo bien mas tranquila en cuanto a obligaciones , realizarias algo que me gusta seria pintar.

Nieto: Me imagino con mucho contacto con mis familiares cercanos, realizando actividades físicas acordes a mi edades y disfrutando de pasatiempos dentro del hogar y viajando lo más que pueda

Nieta: Seguramente me mantendría activa porque es mi estilo de vida actualmente y no lo quiero perder. Hacer ejercicio y estar en contacto con la naturaleza

5: ¿Crees que en tu vejez harás aquello que te ha quedado pendiente?

Hijo: Si. no lo veo pendiente es de aspecto de tiempo para realizar ciertas actividades, viajar y algún hobby.

Hija: No creo.

Hija: Si, es muy probable.

Nieto: Espero que todo lo que me proponga pueda realizarlo antes de llegar a esa etapa.

Nieta: No, creo que tengo que hacer todo y disfrutar a su debido tiempo

6: ¿Qué piensas acerca del aprendizaje en dicha etapa?

Hijo: Muy importante para transmitir lo que uno aprendió.

Hija: En cualquier etapa es válido el aprendizaje, en esa edad es necesaria la motivación, el aliento a continuar, a no abandonar y el propio deseo de auto superarse.

Hija: el aprendizaje se realiza durante toda la vida.

Hija: Me parece q esta muy bien, no hay edad para le aprendizaje.

Nieto: Creo que en esa etapa como el todas las de la vida, uno está aprendiendo todos los días, para bien o para mal.

Nieta: Creo que puede ser muy positivo, ya que mantener la cabeza ocupada es otra forma de estar activo.

7: ¿Crees que las personas tienen algún prejuicio ante dicha posibilidad del aprendizaje en la vejez?

Hijo: No lo creo, uno aprende siempre.

Hija: Creo que si hay personas prejuiciosas con respecto a la edad.

Hija: Considero que hay prejuicios ya que vivimos en un era en donde se exige operatividad en el menor tiempo posible y el ser adulto mayor implica otros tiempos de aprendizaje.

Hija: No, creo que tenga prejuicios.

Nieto: Creo que en general si, pero yo particularmente no lo comparto.

Nieta: Sí, claro, que ya pasó su etapa.

8: ¿Crees que el entorno puede modificar las decisiones del adulto mayor?

Hijo: Si en general.

Hija: Sí, el entorno ayuda u obstaculiza las acciones del adulto mayor.

Hija: El entorno siempre condiciona o modifica las decisiones.

Hija: No los modifican los entornos.

Nieto: Creo que si, que influye el entorno conforme uno más grande es.

Nieta: Por supuesto, uno debe acompañar a esa persona

9: ¿Cuál es la primera palabra que piensas al escuchar "aprendizaje en la vejez"?

Hijo: Sabiduría!!

Hija: Alegría

Hija: Valentía

Hija: Superación

Nieto: Admiración

Nieta: Actualizar

10: ¿Cuáles fueron tus sentimientos y reacciones frente a la decisión de estudiar de una adulta mayor en tu familia? (entrevistada)

Hijo: Mucho amor, admiración y festejo!!!!

Hija: Orgullo, amor.

Hija: Me pareció un desafío muy grande y mucha fuerza de voluntad por salir de la zona de confort.

Hija: Es un orgullo y siempre apoyando , acompañando, solo miedo al exceso de horarios y de cansancio pero acompañando en lo que sea necesario.

Nieto: Alegría, respeto, admiración, ganas de ayudar en lo que sea posible.

Nieta: Me puse feliz por su decisión, ya que lo deseaba mucho y creo que ella si "lo tenia pendiente" me alegra que a su edad no se haya puesto limitaciones. Creo que es un orgullo.